

Libro de Apolonio



[**Nota preliminar:** presentamos la edición de *Libro de Apolonio*, códice III-K-4 de la Biblioteca del Escorial, basándonos en la edición de Dolores Corbella (*Libro de Apolonio*, Madrid, Cátedra, 1999), cuya consulta recomendamos. Se opta por mantener las grafías del original eliminando las variantes gráficas no significativas, y por eliminar las marcas de editor, asumiendo, cuando lo creemos oportuno, las correcciones, reconstrucciones y enmiendas propuestas por Corbella].

- 1 En el nombre de Dios y de Santa María,
si ellos me guiasen estudiar querría,
componer un romance de nueva maestría
del buen rey Apolonio y de su cortesía.
- 2 El rey Apolonio, de Tiro natural,
que por las aventuras visco grant temporal.
Cómo perdió la fija y la mujer capdal,
cómo las cobró amas, ca les fue muy leyal.
- 3 En el rey Antioco vos quiero comenzar,
que pobló Antiocha en el puerto de la mar;
del su nombre mismo fízola titular.
Si entonces fuese muerto nol' debiera pesar.
- 4 Ca muriósele la mujer con qui casado era,
dejole una fija genta de grant manera;
nol' sabían en el mundo de beltat compañera,
non sabían en su cuerpo señal reprehedera.
- 5 Muchos fijos de reyes la vinieron pedir,
mas non pudo en ella ninguno avenir.
Hobo en este comedio tal cosa a contir,
que es para en concejo vergüenza de decir.
- 6 El pecado, que nunca en paz suele seyer,
tanto pudo el malo volver y revolver,
que fizo a Antiocho en ella entender
tanto que se quería por su amor perder.
- 7 Hobo a lo peyor la cosa a venir,
que hobo su voluntat en ella a complir;
pero sin grado lo hobo ella de consentir,
que veydía que tal cosa non era de sufrir.

- 8 La dueña por este fecho fue tan envergonzada,
que por tal que muriese non quería comer nada;
mas una ama vieja que la hobo criada
fízol' creyer que non era culpada.
- 9 «Fija, dijo, si vergüenza o quebranto prisiestes,
non habedes culpa, que vos más no pudieses;
esto que vos veyedes en ventura lo hobiestes.
Allegratvos, señora, que vos más non pudieses.
- 10 Demás yo vos consejo, y vos creyer me lo debedes,
al rey vuestro padre vos non lo enfamedes;
maguer grant es la pérdida, más val que lo calledes,
que al rey y a vos en mal precio echedes».
- 11 «Ama, dijo la dueña, jamás por mal pecado,
non debe de mi padre seyer clamado.
Por llamarme él fija téngolo por pesado;
es el nombre derecho en amos enfogado.
- 12 Mas cuando ál non puedo desque soy violada,
prendré vuestro consejo, la mi nodriza hondrada,
mas bien veo que fui de Dios desemparrada,
a derechas m'en tengo de vos aconsejada».
- 13 Bien sé que tanto fue el enemigo en el rey encarnado
que non había el poder de veyer el pecado;
mantenía mala vida, era de Dios airado,
ca non le facía servicio don' fuese su pagado.
- 14 Por fincar con su fija, excusar casamiento,
que pudiese con ella complir su mal taliento,
hobo a sosacar un mal sosacamiento:
mostrógelos el diablo, un bestión mascoriento.
- 15 Por fincar sin vergüenza, que non fuese reptado,
facía una demanda y un argumete cerrado:
al que lo adevinase que gela daría de grado,
el que no lo adevinase sería descabezado.
- 16 Habían muchos por aquesto las cabezas cortadas;
sedían sobre las puertas de las almenas colgadas.
Las nuevas de la dueña por mal fueron sonadas,
a mucho buen doncel habían caras costadas.
- 17 «La verdura del ramo escome la raíz,
de carne de mi madre engrueso mi cerviz».
El que adevinase este vieso qué ditz,
ese habría la fija del rey emperadriz.

- 18 El rey Apolonio, que en Tiro regnaba,
oyó daquesta dueña qu'en grant precio andaba;
quería casar con ella, que mucho la amaba,
la hora del pedir, veyer non la cuidaba.
- 19 Vino a Antiocha, entró en el reyal,
salvó al rey Antiocho y a la corte general;
demandole la fija por su mujer capdal,
que la metrió en arras en Tiro la cibdat.
- 20 La corte de Antiocha, frenme de grant vertut,
todos hobieron duelo de la su juventut.
Dicían que non se supo guardar de mal englut,
por mala de nigromancia perdió buena salut.
- 21 Luego de la primera, demetió su razón,
toda la corte escuchaba, tenía buena sazón.
Púsol' el Rey la sua proposición:
que le daría la cabeza o la solución.
- 22 Como era Apolonio de letras profundado,
por solver argumentos era bien dotrinado;
entendió la fallenza y el sucio pecado
como si lo hubiese por su ojo probado.
- 23 Había grant repintencia porque era hi venido,
entendió bien que era en fallenza caído,
mas, por tal que no fuese por babieca tenido,
dio a la pregunta buen responso complido.
- 24 Dijo: «Non debes, rey, tal cosa demanar,
que a todos aduce vergüenza y pesar.
Esto, si la verdat non quisieres negar,
entre tú y tu fija se debe terminar.
- 25 Tú eres la raíz, tu fija el cimal;
tú pereces por ella, por pecado mortal,
ca la fija hereda la depda carnal,
la cual tú y su madre habiedes cominal».
- 26 Fue de la profecía el rey muy mal pagado,
lo que siempre buscaba ya lo había fallado;
metiolo en locura muebda del pecado,
aguisole, en cabo, como fuese mal porfazado.
- 27 Maguer por encobrir la su iniquitat,
díjol' Apolonio quel' dijera falsedat,
que non lo querría fer por nenguna heredat,
pero todos asmaban que dijera verdat.

- 28 Dijo' que metría la cabeza ha perder,
que la adivinanza non podría asolver.
Aun treinta días le quiso añader,
que por mengua de plazo no pudiese cayer.
- 29 Non quiso Apolonio en la villa quedar,
tenía que la tardanza podía en mal finar.
Triste y desmarrido pensó de naveyar,
fasta que fue en Tiro él non se dio vagar.
- 30 El pueblo fue alegre cuando vieron su señor,
todos lo querién veyer, que habién d'él sabor;
rendían grandes y chicos gracias al Criador,
la villa y los pueblos todos en derredor.
- 31 Encerrose Apolonio en sus cámaras privadas,
do tenié sus escritos y sus estorias notadas;
rezó sus argumentos, las fazañas pasadas,
caldeas y latines, tres o cuatro vegadas.
- 32 En cabo, otra cosa non pudo entender
que al rey Antioco pudiese responder;
cerró sus argumentos, dejose de leyer,
en lacerio sin fruto non quiso contender.
- 33 Pero mucho tenía que era mal fallido,
en non ganar la dueña y sallir tan escarnido.
Cuanto más comidía qué l'había contecido,
tanto más se tenía por peyor confundido.
- 34 Dijo que non podía la vergüenza durar,
más quería ir perderse o la ventura mudar.
De pan y de tesoro mandó mucho cargar,
metiose en aventuras por las ondas del mar.
- 35 Pocos levó consigo, que no lo entendiesen,
fuera sus criazones otros no lo sopieron.
Navearon apriesa, buenos vientos hobieron,
arribaron en Tarso, término hí prisieron.
- 36 En el rey Antioco vos queremos tornar,
non nos debimos ende tan aína quitar.
Había de Apolonio ira y grant pesar,
querrialo de grado, si lo pudiese, matar.
- 37 Clamó a Taliarco, que era su privado,
el que de sus consejos era bien asegurado;
habíanlo en su casa de pequeño criado,
acomendo' que fuese recapdar un mandado.

- 38 Dijo el rey: «Bien sepas, el mío leyal amigo,
que non diría a otrie esto que a ti digo:
que soy de Apolonio capital enemigo,
quiero fablar por esto mi consejo contigo.
- 39 De lo que yo facía él me ha descubierito,
nunca me fabló hombre ninguno tan en cierto,
mas, si me lo defiende poblado ni yermo,
tenerme ya por nada más que un seco ensierito.
- 40 Yo te daré tesoros cuantos tú quisieres;
da contigo en Tiro cuanto tú más pudieres,
por gladio o por yerbas, si matar lo pudieres,
desde aquí te prometo cual cosa tú quisieres».
- 41 Talierco non quiso grande plazo prender,
por amor que ficiese a su señor placer.
Priso mortal consejo, aguisó grant haber,
fue al rey de Tiro servicio prometer.
- 42 Cuando entró en Tiro, falló hí grandes llantos:
los pueblos doloridos, afibladlos los mantos,
lágrimas y sospiros, non otros dulces cantos,
faciendo oraciones por los logares santos.
- 43 Vio cosa mal puesta, ciudat tan denegrida,
pueblo tan desmayado, la gente tan dolorida;
demandó que esta cuita por qu'era hi venida,
por qué toda la gente andaba amortida.
- 44 Respúsol' un hombre bueno, bien razonado era:
«Amigo, bien parece que eres de carrera,
si de la tierra fueses, cuita habriés llenera,
dirías que nunca vieras tal en esta ribera.
- 45 El rey nuestro señor, que nos solía mandar,
Apolonio le dicen por nombre, si lo oíste contar,
fue a Antioco su fija demandar;
nunca podría con hombre más honrado casar.
- 46 Púsol' achaque mala, non la pudo ganar,
tóvoselo a onta por sin ella tornar,
moviolo de su casa vergüenza y pesar;
a cuál parte es caído non lo podemos asmar.
- 47 Habemos tal señor cual a Dios demandamos,
si éste non habemos nunca tal esperamos;
con cuita no sabemos cuál consejo prendamos,
quando rey perdemos nunca bien nos fallamos».

- 48 Fue con aquestas nuevas Taliarco pagado,
 tenié que su negocio habié bien recabado;
 tornose al rey Antioco que lo habié enviado,
 por contarle las nuevas y decirle el mandado.
- 49 Díjol' que de Apolonio fuese bien descuidado,
 que era con su miedo de tierra desterrado.
 «Non será, diz Antioco, en tal logar alzado,
 que de mí lo defienda yermo nin poblado».
- 50 Puso, aun sin esto, ley mala y complida:
 quiquiere que lo matase o lo prisiese a vida
 que le darié de sus haberes una buena partida,
 al menos cien quintales de moneda batida.
- 51 Confonda Dios tal rey, de tan mala medida,
 vivía en pecado y asmaba locura:
 que querié matar al homne que dijera derecha,
 que abrió la demanda que era tan oscura.
- 52 Esto facié el pecado que es de tal natura,
 ca en otros muchos en que mucho atura,
 a pocos días dobla, que trae grant obscura:
 trae mucho enxemplo desto la escriptura.
- 53 Por encobrir una poca de enemiga,
 perjúrase homne, non comide qué diga;
 del homne perjurado es la fe enemiga;
 esto que yo vos digo la ley vos lo pedrica.
- 54 Esto mismo contesce de todos los pecados:
 los unos con los otros son todos enlazados.
 Si no fueren aína los unos emendados,
 otros mucho mayores son luego ayuntados.
- 55 De un ermitaño santo oyemos retrayer,
 porque'l fizo el pecado el vino beber,
 hobo en adulterio por ello a cayer,
 después en adulterios las manos a meter.
- 56 Antioco, estando en tamaña error,
 andaba, si pudiese, por fer otra peyor;
 del pecado primero si hobiese dolor,
 de demandar tal cosa no habría sabor.
- 57 Como dice el proverbio, que suele retrayer,
 que la copdicia mala saco suele romper,
 fizo la promesa a muchos fallecer,
 que lo querrían de grado o matar o prender.

- 58 Por negra de cobdicia, que por mal fue aparada,
 por ganar tal tesoro, ganancia tan famada,
 muchos habién cobdicia, non la tenién celada,
 por matar a Apolonio por qualquiere entrada.
- 59 Los que solía tener por amigos leyaes
 tornados se le son enemigos mortales,
 Dios confonda tal sieglo: por ganar dos mencales
 se trastornan los homnes por ser desleyales.
- 60 Mandó labrar Antioco naves de fuerte madera,
 por buscar a Apolonio, tollerlo de carrera,
 bastirlas de poderes, de armas y de cibera;
 mas aguisó Dios la cosa en otra manera.
- 61 Dios, que nunca quiso la soberbia sufrir,
 destorbó esta cosa, non se pudo complir,
 nol' pudieron fallar nil' pudieron nocir;
 debiemos a tal señor laudar y bendicir.
- 62 El rey Antioco vos quiero destajar,
 quiero en Apolonio la materia tornar:
 en Tarso lo lejamos, bien nos debe membrar.
- 63 Cuando llegó a Tarso, como lazdrado era,
 fizo echar las áncoras luego por la ribera;
 vio logar adabte, sabrosa estanera,
 por folgar del lacerio y de la mala carrera.
- 64 Mandó comprar conduchos, encender las fogueras,
 aguisar los comeres, sartenes y calderas,
 adobar los comeres de diversas maneras:
 non costaban dinero manteles ni forteras.
- 65 Los que sabor han de su conducho prender,
 dábangelo de grado non lo querían vender,
 había toda la tierra con ellos gran placer,
 que era mucho cara y habíanlo menester.
- 66 Mala tierra era, de conducho menguada,
 habié gran carastía, era de gente menguada,
 podrié comer un niño rafez la dinarada,
 combrié tres el yuguero cuando vinise de la arada.
- 67 Como era Apolonio homne bien razonado,
 vinién todos veyerle, facíanle aguisado;
 no se partié d'él nul homne despagado.
- 68 Vino un hombre bueno, Elanico el cano,

- era de buena parte, de días anciano,
metió en él mientes, prísolo por la mano,
apartose con él en un campiello plano.
- 69 Díjol' el homne bueno que habié d'él dolor,
aprisiera las nuevas, era bien sabidor:
«¡Ay, rey Apolonio, digno de grant valor,
si el tu mal supieses debiés haber dolor!
- 70 Del rey Antioco eres desafiado,
nin en ciudat ni en burgo non serás albergado,
quien matarte pudiere será bien soldado,
si estorcer pudieres serás bien aventurado».
- 71 Respondió Apolonio como ascalentado:
«Dígame homne bueno, si a Dios hayas pagado,
¿por cuál razón Antioco me anda demandando,
e, al quien me matar', cuál don le ha atorgado?».
- 72 «Por eso te copdicia o matar o prender,
por lo que es él, tú quisiste seyer;
cien quintales promete, que dará de su haber,
al qui la tu cabeza le pudiere render».
- 73 Estonce dijo Apolonio: «Non es por el mío tuerto,
ca yo non fice cosa por que deba seyer muerto,
mas Dios, el mío señor, nos dará buen esfuerzo,
Él, que de los cuitados es carrera y puerto.
- 74 Mas, por quanto la cosa me feciste entender,
en amor fien grado te lo debo tener;
demás quiero que lieves tanto del mío haber
quanto darié Antioco por a mí confonder.
- 75 Éste puedes en salvo y sin pecado levar,
que hasme tú buscado placer y non pesar;
non pierdas tu derecho, ca me podríes reptar,
podría yo por ello gravemiente pecar».
- 76 Fabló el homne bueno, diol' fermosa respuesta:
«¡Mercet, ya rey!, y gracias por la promesa vuestra,
que amistat vender non es costumbre nuestra;
quien bondat da por precio malamiente se denuesta».
- 77 Dios a todo cristiano que su nombre tuviere,
tal homne le depare, cuando mester l'hobiere;
demás homne nin fembra que deste homne oyere
debe tener su loa demientre que visquiere.
- 78 Elánico, de miedo que serié acusado

- porque con Apolonio facié tan aguisado,
despidiose del rey, su amor asentado;
tornó para la villa su manto afiblando.
- 79 Fue en esta hacienda Apolonio asmando.
Veyé que se le iba su cosa mal parando,
sabién que lo andaban muchos homnes buscando,
tenié que lo matarién durmiendo o velando.
- 80 Pensando en esta cosa, más triste que pagado,
vio un burcés rico y bien adobado;
Estrángilo le dicen, hombre era honrado,
sacolo a consejo a un lugar apartado.
- 81 «Quiero, diz Apolonio, contigo hablar,
decirte mi hacienda, tu consejo tomar:
hombres de Antioco me andan por matar,
preso seré traído si me pueden fallar.
- 82 Si vos me encubriésedes por vuestro buen estar,
querría algún tiempo convusco aquí morar;
si el concejo quisiere aquesto otorgar,
quedo a toda Tarso grant gualardón dar».
- 83 Estrángilo respuso, ca bien lo conoscié:
«Rey, diz, esta villa sofrir non te podría.
Grant es la tu nobleza, grant logar merecía,
esta villa es muy cara, sofrir non te podría.
- 84 Pero saber querría de ti una hacienda:
con el rey Antioco, ¿por qué hobiste contienda?
Si en su ira yaces, non sé qui te defienda,
fuera el Criador o la su santa comienda».
- 85 Recudiol' Apolonio a lo quel' demandaba:
«Porquel' pidié la fija, que él mucho amaba,
et quel' terminé el vieso con que nos embargaba,
por eso me seguda, ca eso lo agraviaba.
- 86 En la otra razón te quiero recodir,
ca dices que la villa non me podrié sofrir,
yo vos daré del trigo que mandé adocir,
cien mil moyos por cuenta, mandatlos medir.
- 87 Dárvoslo he a compra, pero de buen mercado,
como valié en Tiro do lo hobe comprado.
Demás, el precio todo, cuando fuere llegado,
para la cerca de la villa quiero que seya dado».
- 88 Estrángilo fue alegre y tóvose por guarido,

besábale las manos en tierra debatido.
 Diz: «¡Ay, rey Apolonio en buena hora fuste venido,
 que en tan fiera cuita nos has tú acorrido!

89 Rey, bien te lo convengo, quiero que lo tengamos,
 que nos plega contigo y que te recibamos;
 cual pleito tú quisieres nos tal te le fagamos;
 si menester te fuere, que contigo muramos».

90 Estrángilo, por la cosa más en recabdo poner,
 por buscar a Apolonio tan extraño placer,
 entró en la ciudat, mandó pregón meter
 que se llegasen a concejo, qua era menester.

91 En poco de rato fue concejo plegado,
 hóboles a decir Estrángilo el mandado.
 «Seya, dijeron todos, puesto y otorgado,
 debié seyer en vida tal homne adorado».

92 Cumplioles Apolonio lo que les dicho había,
 guaresció un gran pueblo que de fambre muría;
 valié por la villa más que nunca valía,
 non era fi de nemiga qui tal cosa facía.

93 El rey de los cielos es de grant provencia,
 siempre con los cuitados ha su atencia,
 en valerles a las cuitas es tota su femencia;
 debemos seyer todos firmes en la sua tenencia.

94 Da cuitas a los homnes que se les faga temer,
 non cata a sus pecados, viénelos acorrer,
 sabe maestramiente sus consejos prender,
 trebeja con los homnes a todo su placer.

95 El rey Apolonio, de hacienda granada,
 había toda la tierra en su amor tornada,
 por cual logar quería facía su posada,
 qui non lo bendicía no se tenía por nada.

96 Tanto querían las gentes de honra le buscar,
 ficieron en su nombre un ídolo labrar,
 ficieron en un márbor el escrito notar
 del bueno de Apolonio qué fizo en ese logar.

97 Pusiéronlo drecho en medio del mercado,
 sobre alta columna, por seyer bien alzado,
 fasta la fin del mundo y el siglo pasado,
 el don de Apolonio non fuese olvidado.

98 Fizo por gran tiempo en Tarso la morada,

- era con él la tierra alegre y pagada.
 Consejo! un su huésped, con qui había posada,
 que fuese a Pentápolin a tener la iverpada.
- 99 «Rey, dijo Estrángilo, si me quisieres creyer,
 dart'é buen consejo si me l' quisieres prender,
 que fueses a Pentápolin un invierno tener;
 sepas que habrán contigo gran placer.
- 100 Serán estos roídos por la tierra sonados,
 contra el rey Antioco seremos acusados;
 mobrá sobre nos huestes por malos de pecados;
 seremos en grant cuita si fuermos cercados.
- 101 Somos, como tú sabes, de conduchos menguados,
 para meternos en cerca somos mal aguisados;
 si vencernos pudieren, como venrán irados,
 sin consentimiento seremos todos estragados.
- 102 Mas cuando entendieren que tú eres alzado,
 esto serié aína por las tierras sonado,
 derramarié Antioco luego su fonsado,
 tornarás tú en Tarso y viurás segurado».
 «Págome, diz Apolonio, que fablas aguisado».
- 103 Cargaron las naves de vino y de cecina,
 et otrosí hicieron de pan y de farina,
 de buenos marineros que sabién bien la marina,
 que conoscen los vientos que se camian aína.
- 104 Cuando hobo el rey de Tarso a sallir,
 por entrar en las naves y en altas mares sobir,
 non querían las gentes ante d'él se partir,
 fasta que los hobieron las ondas a partir.
- 105 Ploraban con él todos, doliense de su ida;
 rogaban que ficiese aína la venida,
 a todos semejava amarga la partida.
 ¡De tal amor me pago tan dulce y tan complida!
- 106 Hobieron en fuerte punto las naves ha partir,
 h avién vientos derechos, facienles bien correr,
 non podién los de Tarso los ojos dellos toller,
 fasta que se fueron yendo y hobieron a trasponer.
- 107 El mar, que nunca tovo lealtat ni belmez,
 cámiase privado y ensañafe rafez,
 suele dar mala zaga, más negra que la pez.
 El rey Apolonio cayó en esa vez.
 Cuanto tenién dos horas, habez habían andado,

- 108
 volviéronse los vientos, el mar fue conturbado,
 nadaban las arenas, el cielo levantando,
 non habié hí marinero que non fuese conturbado.
- 109 Non les valién las áncoras, que non podién trabar,
 los que eran maestros non podién gobernar;
 alzábanse las naves, queríanse trastornar,
 tanto que ellos mismos non se sabién aconsejar.
- 110 Cuitoles la tempesta y el mal temporal,
 perdieron el consejo y el gobierno capdal;
 los árboles de medio todos fueron a mal.
 ¡Guárdenos de tal cuita el Señor Espirital!
- 111 Ca como Dios quiso hobo la cosa de seyer,
 hobiéronse las naves todas a perecer.
 De los homnes nenguno non pudo estorcer,
 fueras el rey solo que quiso Dios valer.
- 112 Por su buena ventura quísol' Dios prestar,
 hobo en un madero chico las manos a echar;
 lazdrado y mezquino de vestir y calzar,
 a tierra de Pentápolin hobo de arribar.
- 113 Cuando el mar le hobo ha término echado,
 cayó el homne bueno todo desconortado.
 Non fue bien por dos días en su recuerdo tornado,
 ca mal traído era y fuera mal espantado.
- 114 Plogo al Rey de Gloria y cobró su sentido;
 fallose todo solo, menguado de vestido;
 membrole de su hacienda cómo le habié contescido.
 «¡Mesquino, dijo, que por mal fui nascido!
- 115 Dejé muy buen reino do vivía honrado,
 fui buscar contienda, casamiento famado;
 gané enamistat, sallí dende ahontado,
 et torné sin la dueña, de muerte enamistado.
- 116 Con toda esa pérdida, si en paz me sobiés',
 que con despecho loco de Tiro non salliés',
 mal o bien esperando lo que darne Dios quisiés',
 ninguno non me llorase de lo que me aviniés'.
- 117 Desde de Tiro era sallido y arredrado,
 habíame mi ventura en tal lugar echado;
 si su hermano fuese o con ellos criado,
 yo seyer non podría entr'ellos más amado.
 Moviome el pecado, fízom' ende sallir,

- 118
 por fer de mí escarnio, su maleza complir;
 diome en el mar salto, por más me desmentir,
 hobo muchas ayudas por a mí destróvir.
- 119 Fizo su atencencia con las ondas del mar,
 viniéronle los vientos todos a ayudar;
 semejaba que Antioco los enviara rogar,
 o se querían ellos conmigo engraciar.
- 120 Nunca debía homne en las mares fiar,
 traen lealtat poca, seben mal solazar;
 saben al recibir buena cara mostrar,
 dan con homne aína dentro en mal logar».
- 121 Estaba en tal guisa su ventura reptando,
 vertiendo de los ojos, su cuita rencurando,
 vio un homne bueno que andaba pescando,
 cabo de una pinaza sus redes adobando.
- 122 El rey, con gran vergüenza porque tan pobre era,
 fue contra'l pescador, sallole a la carrera.
 «¡Dios te salve!», le dijo luego de la primera.
 El pescador le respuso de sabrosa manera.
- 123 «Amigo, dijo el rey, tú lo puedes veyer,
 pobre soy y mezquino, non trayo nul haber;
 si Dios te benediga, que te caya en placer,
 que entiendas mi cuita y que la quieras saber.
- 124 Tal pobre cual tú veyes, desnudo y lazdrado,
 rey soy de buen regno, richo y abondado,
 de la ciudat de Tiro, do era mucho amado.
 Diciénme Apolonio por nombre señalado.
- 125 Vivía en mi reino vicioso y honrado,
 non sabía de cuita, vivía bien folgado,
 teníame por torpe y por menoscabado
 porque por muchas tierras non había andado.
- 126 Fui a Antiocha casamiento buscar;
 non recabé la dueña, hóbeme de tornar.
 Si con eso fincase quito en mío logar,
 non habrié de mí fecho tal escarnio la mar.
- 127 Furteme de mis parientes y fice muy gran locura,
 metime en las naves con una noche escura;
 hobiemos buenos vientos, guionos la ventura,
 arribamos en Tarso, tierra dulce y segura.
 Trobamos buenas gentes, llenas de caridat,

- 128
 hacén contra nos toda humilitat.
 Cuando dende nos partimos, por decirte verdat,
 todos hacén gran duelo de toda voluntat.
- 129
 Cuando en la mar entramos, facié tiempo pagado;
 luego que fuemos dentro, el mar fue conturbado.
 Cuanto nunca traía allá lo he dejado;
 tal pobre cual tú veyes, avez soy escapado.
- 130
 Mis vasallos, que eran comigo desterrados,
 haberes que traía, tesoros tan granados,
 palafrés y mulas, caballos tan preciados,
 todo lo he perdido por mis malos pecados.
- 131
 Sábelo Dios del cielo que en esto non miento,
 mas non muere el homne por gran aquejamiento,
 si yo yogués' con ellos habría gran placimiento,
 sino cuando viene el día del pasamiento.
- 132
 Mas cuando Dios me quiso a esto aducir,
 que las limosnas haya sin grado a pedir,
 ruégote que, si puedas a buena fin venir,
 que me des algún consejo por ó pueda vevir».
- 133
 Calló el rey en esto y fabló el pescador;
 recudiol' como homne que había d'él grant dolor.
 «Rey, dijo el homne bueno, desto soy sabidor:
 en gran cuita te veyes, non podriés en mayor.
- 134
 El estado deste mundo siempre así andido,
 cada día se camia, nunca quedo estido;
 en toller y en dar es todo su sentido,
 vestir al despojado y despojar al vestido.
- 135
 Los que las aventuras quisieron ensayar,
 a las veces perder, a las veces ganar,
 por muchas de maneras hubieron de pasar;
 quequier que les avenga hanlo de endurar.
- 136
 Nunca sabrién los homnes qué eran aventuras
 si no perdiesen pérdidas o muchas majaduras;
 cuando han pasado por muelles y por duras,
 después se tornan maestros y cren las escripturas.
- 137
 El que poder hobo de pobre te tornar
 puédete, si quisiere, de pobreza sacar;
 non te querrián las fadas, rey, desmamparar,
 puedes en poca d'hora todo tu bien cobrar.
 Pero tanto te ruego, sey hoy mi convidado;

- 138 de lo que yo hubiere, servirte he de buen grado;
un vestido he solo, flaco y muy delgado,
partirlo he contigo y tente por mí pagado».
- 139 Fendió su vestido luego con su espada,
dio al rey el medio y levolo a su posada.
Diol' cual cena pudo, non le ascondió nada,
había mejor cenada en alguna vegada.
- 140 Otro día mañana, cuando fue levantado,
gradeció al homne bueno mucho el hospedado;
prometio' que si nunca cobrase su estado:
«El servicio en duplo te será gualardonado.
- 141 Hasme fecho, huéspet, grant piedat,
mas ruégote encara, por Dios y tu bondat,
quen muestres la vía por ò vaya a la ciudat».
Respúsole el homne bueno de buena voluntat.
- 142 El pescador le dijo: «Señor, bien es que vayas,
algunos buenos homnes te darán de sus sayas;
si consejo no tomas cual tú menester hayas,
por cuanto yo hobiere, tú lacerio non hayas».
- 143 El benedito huéspet metiolo en la carrera,
demostrole la vía, ca bien acerca era;
llegolo a la puerta que falló más primera,
posose con vergüenza fuera a la carrera.
- 144 Aún por venir era la hora de yantar,
salliéense los donceles fuera a deportar;
comenzaron luego la pelota jugar,
que solían a ese tiempo ese jugar.
- 145 Metiose Apolonio, maguer mal adobado,
con ellos al trebejo, su manto afiblado;
avinié en el juego, facé tan aguisado
como si fuese de pequeño hí criado.
- 146 Facíala ir derecha cuando le daba del palo,
cuando la recibí no' sallía de la mano;
era en el depuerto sabidor y liviano.
Entendrié quien se quiere que non era villano.
- 147 El rey Architartres, cuerpo de buenas mañas,
salliése a deportar con sus buenas compañas;
todos trayén consigo sus vergas y sus cañas,
eguales y bien fechas, derechas y extrañas.
Tovo mientes a todos, cada uno cómo jugaba,

- 148 cómo feríé la pella o cómo la recobraba;
vio en la rota, que espesa andaba,
que toda la mejoría el pobre la levaba.
- 149 Del su continente hobo grant pagamiento,
porque toda su cosa levaba con buen tiento.
Semejol' homne bueno, de buen entendimiento;
de deportar con él tomó grant talento.
- 150 Mandó posar los otros, quedar toda la rota;
mandó que les dejasen a amos la pellota.
El capdiello de Tiro, con su mesquindat toda,
bien se alimpiaba los ojos de la gota.
- 151 Hobo gran pagamiento Architrastes del juego;
que grant homne era entendiógelo luego.
Dijo al pelegrino: «Amigo, yo te ruego
que yantes hoy conmigo, non busques otro fuego».
- 152 Non quiso Apolonio atorgar el pedido,
ca non dijo nada, de vergüenza perdido.
Todos lo convidaban, maguer mal vestido,
ca bien entendién todos dónde era estorcido.
- 153 Vino en este comedio la hora de yantar,
hobo en la villa el rey a entrar;
derramaron todos, cada uno por su lugar,
los unos a los otros non se querién esperar.
- 154 Apolonio de miedo de la corte enojar,
que non tenié vestido ni adobo de prestar,
non quiso de vergüenza al palacio entrar.
Tornose de la puerta, comenzó de llorar.
- 155 El rey non tovo mientes fasta que fue entrado;
luego lo vio menos cuanto fue asentado.
Llamó a un escudero, que era su privado,
preguntol' por tal homne, que dó era parado.
- 156 Salló el escudero fuera, vio cómo seía,
tornó al rey y dijo que vergüenza había,
ca peligró en la mar, perdió cuanto traía,
con mengua de vestido entrar non s'en trevía.
- 157 Mandol' el rey vestir luego de paños honrados,
los mejores que fueron en su casa trobados;
mandó que lo metiesen suso a los sobrados,
do los otros donceles estaban asentados.
Dijo el rey: «Amigo, tú escoge tu lugar,

- 158 tú sabes tu hacienda, con quién debes posar;
tú cata tu medida como debes catar,
ca non te coñoscemos y podriemos errar».
- 159 Apolonio non quiso con ninguno posar,
mandose, en su cabo, un escaño poner,
de derecho del rey non se quiso toller.
Mandol' luego el rey quel' diesen a comer.
- 160 Todos por el palacio comián a grant poder,
andaban los servientes cada uno con su mester;
non podié Apolonio las lágrimas tener,
los conduchos quel' daban non los podié prender.
- 161 Entendiolo el rey, comenzole de fablar:
«Amigo, diz, mal faces, non te debiés quejar;
sol' que tú quisieres la cara alegrar,
Dios te daría consejo, non se te podrié tardar».
- 162 El rey Architrastres, por la corte más pagar,
a su fija Luciana mandola hí venir;
la dueña vino luego, non lo quiso tardar,
ca quiso a su padre obediente estar.
- 163 Entró por el palacio la infante bien adobada,
besó al rey manos, como bien enseñada,
salvó a los ricos homnes y a toda su mesnada.
Fue la corte desta cosa alegre y pagada.
- 164 Fincó, entre los otros, ojo al pelegriño,
quiso saber quién era o de cuál parte venido.
«Fija, dijo el rey, homne es de camino,
hoy tan bien el juego ninguno non avino.
- 165 Sirviome en el juego, onde soy su pagado,
pero non lo conosco, hele yo muy gran grado.
Segunt mi coñoscencia, del mar es escapado,
grant daño apreso, onde está desmayado.
- 166 Fija, si vos queredes buscarme gran placer,
que vos yo siempre haya mucho que agradecer,
sabet de su hacienda cuanto pudierdes saber,
contra él que sepamos cómo nos captener».
- 167 Aguisose la dueña de toda voluntat,
fue contra Apolonio con gran simplicitat;
fue luego diciendo palabras de amistad,
como cosa enseñada que amaba bontat.
«Amigo, dijo ella, faces grant cobardía,

- 168 non te sabré componer entre tal compañía;
semejaba que non amas gozo nin alegría;
tenémostelo todos a muy gran villanía.
- 169 Si lo faces por pérdida que te es avenida,
si de linaje eres, tarde se te olvida,
es tota tu bondat en fallencia caída,
pocol' mienbra al bueno de la cosa perdida.
- 170 Todos dicen que eres homne bien enseñado,
veyo que es el rey de ti mucho pagado;
el tu buen continente que habías mostrado
con esta gran tristeza todo lo has afollado.
- 171 Pero que eres en tan grande dolor,
quiero que por mí fagas aqueste amor:
que digas el tu nombre al rey mío señor;
de saber de tu hacienda habriemos gran sabor».
- 172 Respondió Apolonio, non lo quiso tardar.
Dijo: «Amiga cara, búscasme grant pesar,
el nombre que había, perdilo en la mar,
el mío linaje en Tiro te lo sabrién contar».
- 173 Porfiole la dueña, non lo quiso dejar.
Dijo: «Si Dios te faga a tu casa tornar,
que me digas el nombre que te suelen llamar;
sabremos contra ti cómo debemos far».
- 174 Comenzó Apolonio, de sospiros cargado,
díjol' toda su cuita por ó había pasado,
su nombre y su tierra y cuál era su regnado.
Bien lo ascuchó la dueña y hóbole gran grado.
- 175 En cabo, cuando hobo su cosa bien contada,
el rey fue más alegre, la dueña fue pagada.
Queríé tener las lágrimas, mas nol' valía nada;
renovósele el duelo y la ocasión pasada.
- 176 Estonce dijo el rey: «Fija, fe que debes,
si Apolonio llora, non vos maravelledes,
tal homne a tal cuita vos venir non sabedes,
mas vos me pensat d'él si a mí bien queredes.
- 177 Ficiésteslo llorar, habédeslo contristado,
pensat cómo lo tornedes alegre y pagado,
facetle mucho algo, que homne es honrado.
Fija, ren non dubdedes y facet aguisado».
Aguisose la dueña, ficiéronle logar,

- 178
 tempró bien la vihuela en un son natural;
 dejó caer el manto, parose en un brial,
 comenzó una laude, homne non vio atal.
- 179
 Facía fermosos sonos y fermosos debaylados,
 quedaba, a sabiendas, la voz a las vegadas;
 facía a la vihuela decir puntos ortados,
 semejaba que eran palabras afirmadas.
- 180
 Los altos y los bajos, todos della dicían,
 la dueña y la vihuela tan bien se avinién
 que lo tenién a fazaña cuantos que lo vehién.
 Facía otros depuertos que mucho más valién.
- 181
 Alabábanla todos, Apolonio callaba.
 Fue pensando el rey por qué él non fablaba,
 demandole y dýjol' que se maravillaba,
 que con todos los otros tan mal se acordaba.
- 182
 Recudió Apolonio como firme varón:
 «Rey, de tu fija non digo si bien, non,
 mas, si prendo la vihuela, cuido fer un tal son,
 que entendredes todos que es más con razón.
- 183
 Tu fija bien entiende una gran partida,
 ha comienzo bueno y es bien entendida,
 mas aún non se tenga por maestra complida:
 sio decir quisiere, téngase por vencida».
- 184
 «Amigo, dijo ella, si Dios te benediga,
 por amor, si la has, de la tu dulce amiga,
 que cantes una laude en rota o en giga;
 si no, hasme dicho soberbia y enemiga».
- 185
 Non quiso Apolonio la dueña contrastar,
 priso una vihuela y sópola bien temprar;
 dijo que sin corona non sabrié violar,
 non quería, maguer pobre, su dignidat bajar.
- 186
 Hobo desta palabra el rey muy gran sabor,
 semejole que le iba amansando la dolor;
 mandó de sus coronas aducir la mejor,
 diola a Apolonio, un buen violador.
- 187
 Cuando el rey de Tiro se vio coronado,
 fue de la tristeza ya cuanto amansando;
 fue cobrando el seso, de color mejorando,
 pero non que hubiese el duelo olvidado.
 Alzó contra la dueña un poquiello el cejo,

- 188 fue ella de vergüenza presa un poquellojo,
fue trayendo el arco igual y muy parejo,
avés cabié la dueña de gozo en su pellejo.
- 189 Fue levantando unos tan dulces sonos,
doblas y debayladas, temblantes semitones.
A todos alegraba la voz los corazones;
fue la dueña tocada de malos aguijones.
- 190 Todos por una boca dicién y afirmaban
que Apolo nin Orfeo, mejor non violaban;
el cantar de la dueña, que mucho alababan,
contra el de Apolonio nada non lo preciaban.
- 191 El rey Architrastres non sería más pagado
si ganase un regno o un rico condado.
Dijo a altas voces: «Desque yo fui nado
non vi, segunt mío seso, cuerpo tan acabado».
- 192 «Padre, dijo la dueña al rey su señor,
vos me lo condonastes que yo, por vuestro amor,
que pensase de Apolonio cuanto pudiese mejor.
Quiero desto que me digades cómo habedes sabor».
- 193 «Fija, dijo el rey, ya vos l'hé mandado,
seya vuestro maestro, habetlo atorgado;
dalde de mi trasoro, que tenedes alzado,
cuanto sabor hubiéredes, que él seya pagado».
- 194 E con esto la fija, qu'el padre seguraba,
tornó a Apolonio alegre y pagada.
«Amigo, diz, la gracia de el rey has ganada,
desque soy tu dicipla, quiérote dar soldada.
- 195 Quiérote dar de buen oro docientos quintales,
otros tantos de plata y muchos serviciales;
habrás sanos conduchos y los vinos naturales,
tornarás en tu fuerza con estas cosas atales».
- 196 Plogo a Apolonio, tóvose por pagado
porque en tanto tiempo habié bien recabado;
pensó bien de la dueña, enseñábala de grado.
- 197 Fue en este comedio el estudio siguiendo,
en el rey Apolonio fue luego entendiendo;
tanto fue en ella el amor encendiendo,
fasta que cayó en el lecho muy desflaquida.
- 198 Buscáronle maestros que le ficiesen metgía,

- que sabién de la física toda la maestría,
mas non hí fallaron ninguna maestría
nin arte por que pudiesen purgar la maletía.
- 199 Todos habían pesar de la su enfermedad,
por que non entendían de aquélla la verdat.
Non tenié Apolonio más triste su voluntat
en la mayor cuita que hobo por verdat.
- 200 El rey Architrastres fieramiente se dolié,
non habié maravilla que fija la habié,
pero con Apolonio grant conhorto prendié,
el amor de la fija en él lo poñé.
- 201 Hobo sabor un día el rey de cabalgar,
andar por el mercado, ribera de la mar;
fizo a Apolonio, su amigo, llamar,
rogole que saliese con él a deportar.
- 202 Prísolo por la mano, non lo quería mal,
vieron por la ribera mucho buen menestral,
burceses y burcesas, mucha buena señal,
sallieron al mercado, fuera al reyal.
- 203 Ellos así andando, uno con otro pagados,
vinieron tres donceles, todos bien adobados;
fijos eran de reyes, niños bien enseñados,
fueron bien recibidos como homes muy honrados.
- 204 Todos fablaron luego por lo vinién recabdar,
por amor si pudiesen luego a sus tierras tornar;
todos vinién al rey la fija le demandar,
si ganarla pudiesen por con ella casar.
- 205 «Rey, dijeron ellos, tiempos ha pasados
que te pidiemos tu fija, cada uno con sus regnados;
echéstelo en fabla, estamos afiuzados,
por oír tu repuesta somos a ti tornados.
- 206 Somos entre nos mismos así acordados:
a cual tú la dieres que seyamos pagados,
estamos en tu fiuza todos tres enredados,
han a ir, en cabo, los dos envergonzados».
- 207 Respondioles el rey: «Amigos, bien ficiestes,
que en esti consejo tan bien vos aviniestes,
pero por recapdarlo en mal tiempo viniestes,
la dueña es enferma, entenderlo pudiestes.
- 208 Del estudio que lieva estando enflaquida,

- que es de la flaqueza en enfermedad caída,
por malos de pecados en tanto es venida
que son desfiuzados los metges de su vida.
- 209 Pero non me semeja que en esto andedes.
Escrebit sendas cartas, ca escrebir sabedes;
escrebit vuestros nombres, qué arras le daredes:
cual ella escogere otorgado lo habredes».
- 210 Escribieron sendas cartas, que eran escribanos;
escribieron sus nombres con las sus mismas manos,
sus tierras y sus logares, los montes y los planos,
cómo descendían de parientes lozanos.
- 211 Sellógelas el rey con su mismo añello,
non podién seyellarlas con más primo seyello.
Levolas a Apolonio, un caro mancebiello,
que fuese a la dueña con ellas al castiello.
- 212 Fue luego Apolonio recabdar el mandado,
levolas a la dueña como le fue castigado;
ella, cuando lo vio venir atan escalentado,
mesturar non lo quiso lo que había asmado.
- 213 «Maestro, dijo ella, quiérote demandar,
¿qué buscas a tal hora o qué quieres recabtar?
Que a tal sazón como ésta tú non sueles aquí entrar,
nunca lición me sueles a tal hora pasar».
- 214 Entendió Apolonio la su entención.
«Fija, dijo, non vengo por pasarvos lición,
desto seyet bien segura en vuestro corazón,
mas mensatge vos trayo por que merecía gran don.
- 215 El rey, vuestro padre, sallose a deportar,
fasta que fuese hora de venir a yantar,
viñeron tres infantes para vos demandar,
todos muy fermosos, nobles y de prestar.
- 216 Sópoles vuestro padre ricamente recibir,
mas non sabié a tanto qué pudiese decir.
Mandoles sendas cartas a todos escrebir,
vos veyet cuál queredes de todos escogir».
- 217 Priso ella las cartas, maguer enferma era,
abriolas y catolas fasta la vez tercera.
Non vio hí el nombre en carta ni en cera,
con cuyo casamiento ella fuese placentera.
- 218 Cató a Apolonio y dijo con gran suspiro:

- «Dígame, Apolonio, el mío buen rey de Tiro,
en este casamiento de ti mucho me miro,
si te place o si non, yo tu voluntat requiro».
- 219 Respuso Apolonio y fabló con gran cordura:
«Dueña, si me pesase, faría muy gran locura;
lo que al rey ploguiere y fuere vuestra ventura,
yo, si lo destajase, faría gran locura.
- 220 Hevos yo bien enseñada de lo que yo sabía,
más vos preciarán todos por la mi maestría,
desaquí, si casardes, a vuestra mejoría,
habré de vuestra hondra muy gran placentería».
- 221 «Maestro, dijo ella, si amor te tocase,
non querriés que tu lazerio otrie lograrse;
nunca lo creyería, fasta que lo probase,
que del rey de Tiro desdeñada fincase».
- 222 Escribió una carta y cerrola con cera;
diola a Apolonio, que mensajero era,
que la diese al rey que estaba en la glera.
Sabet que fue aína andada la carrera.
- 223 Abrió el rey la carta y fizola catar;
la carta decía esto, sópola bien dictar:
que con el pelegrino quería ella casar,
que con el cuerpo solo estorció de la mar.
- 224 Fízose desta cosa el rey maravillado,
non podía entender la fuerza del dictado;
demandó que cuál era el infante venturado
que lidió con las ondas y con el mar irado.
- 225 Dijo el uno de ellos, y cuidó seyer artero,
Aguilón le dicen por nombre bien certero:
«Rey, yo fui ese y fui verdadero,
ca escapé apenas en poco d'un madero».
- 226 Dijo el uno dellos: «Es mentira probada,
yo lo sé bien que dices cosa desaguisada.
En uno nos criamos, non traspasó nada;
bien lo sé que nunca tú prendiste tal espadada».
- 227 Mientras ellos estaban en esta tal entencia,
entendió bien el rey que dijera fallencia;
asmó entre su cuer una buena entencia,
ca era de buen seso y de gran sapiencia.
- 228 Dio a Apolonio la carta a leyer,

- si podrié por aventura la cosa entender,
vio el rey de Tiro qué había de seyer,
conmenzole la cara toda a enbermejecer.
- 229 Fue el rey metiendo mientes en la razón,
fuésele demudando todo el corazón;
echó a Apolonio mano al cabezón,
apartose con él sin otro nuyl varón.
- 230 Dijo: «Yo te conjuro, maestro y amigo,
por el amor que yo tengo establecido contigo,
como tú lo entiendes que lo fables comigo;
si non, por toda tu hacienda non daría un figo».
- 231 Respuso Apolonio: «Rey, mucho me embargas,
fuertes paraulas me dices y mucho me amargas.
Creyo que de mí traen estas nuevas tan largas,
mas, si a ti non placen, son para mí amargas».
- 232 Recudiole el rey como leyal varón:
«Non te mintré, maestro, que sería traición;
quando ella lo quiere, pláceme de corazón.
Otorgada la hayas sin nulla condición».
- 233 Destajaron la fabla, tornaron al consejo.
«Amigos, diz, non quiero trayervos en trasecho;
prendet vuestra carrera, buscat otro consejo,
ca yo hubo entendiendo dello un poquellejo».
- 234 Entraron a la villa que ya querién comer,
subieron al castiello la enferma veyer.
Ella, quando vido el rey cerca de sí seyer,
fízose más enferma, comenzó de tremer.
- 235 «Padre, dijo la dueña con la voz enflaquida,
¿qué buscastes a tal hora? ¿cuál fue vuestra venida?
De corazón me pesa y he rencura sabida,
porque vos es la yantar a tan tarde deferida».
- 236 «Fija, dijo el padre, de mí non vos quejedes,
más cuita es lo vuestro que tan gran mal habedes.
Quiérovos hablar un poco, que non vos enojedes,
que verdat me digades cuál marido queredes».
- 237 «Padre, bien vos lo digo quando vos me lo demandades,
que si de Apolonio en otro me camiadades,
non vos miento, desto bien seguro seyades,
en pie non me veredes cuantos días vivades».
- 238 «Fija, dijo el rey, gran placer me ficiestes,

de Dios vos vino esto que tan bien escogiestes;
condonado vos seya esto que vos pidiestes,
bien lo queremos todos cuando vos lo quisiestes».

- 239 Salló, esto partido, el rey por el corral,
fállose con su yerno en medio del portal;
afirmaron la cosa en recabdo cabdal.
Luego fue abajando a la dueña el mal.
- 240 Fueron las bodas fechas ricas y abundadas,
fueron muchas de yentes a ellas convidadas;
duraron muchos días que non eran pasadas,
por esos grandes tiempos non fueron olvidadas.
- 241 Entró entre los novios muyt gran dilección,
el Criador entre ellos metió su bendición;
nunca varón a fembra, nin fembra a varón,
non servió en este mundo de mejor corazón.
- 242 Un día Apolonio salló a la ribera,
su esposa con él, la su dulce compañera.
Podría haber siete meses que casado era,
fue luego preñada la semana primera.
- 243 Ellos así andando, ya querían fer la tornada,
vieron una nave, ya era ancorada;
semejoles fermosa, ricamente adobada.
Por saber Apolonio d'ónde era arribada,
- 244 Demandó el maestro, el que la gobernaba,
que verdat le dijese de cuál tierra andaba.
Dijo el marinero, que en somo estaba,
que todo el major tiempo en Tiro lo moraba.
- 245 Dijo Apolonio: «Yo hí fui criado».
Dijo el marinero: «¡Si te veyas logrado!».
Díjole Apolonio: «Si me hobieres grado,
decirte puedo señales en que seya probado».
- 246 Díjol' el marinero que habrié gran placer:
«Tú, que tanto me dices, quiero de ti saber
al rey Apolonio sil' podriés conescer».
Dijo: «Como a mí mismo, esto debes creer».
- 247 «Si tú lo conescieses, dijo el marinero,
o trobar lo pudieses por algún agorero,
ganariés tal ganancia que, seriés placentero:
nunca mejor la hobo peyón ni caballero.
- 248 Dil' que es Antioco muerto y soterrado,

- con él murió la fija quel' dio el pecado,
destruyolos a amos un rayo del diablo.
A él esperan todos por darle el reinado».
- 249 Apolonio, alegre, tornó a su esposa,
díjole: «Non me creyedes vos, a mí esta cosa.
Non querría que fuese mi palabra mintrosa,
bien tenía sines dubda la voluntat sabrosa.
- 250 Mas, cuando tal ganancia nos da el Criador,
e tan buena venganza nos da del traidor,
quiero ir recibirla con Dios nuestro señor,
ca no es Antiocha atan poca honor».
- 251 «Señor, dijo la dueña, yo soy embargada,
bien anda en siete meses o en más que soy preñada;
para entrar en carrera estó mal aguisada,
ca soy en gran peligro fasta que seya librada.
- 252 Si a Dios quisiere, soy del parto vecina,
si ventura hubiere, debo parir aína;
si tú lueñe estudiases allende de la marina,
debiés bien venir dende conhortar tu reina.
- 253 Si atender quisieres o luego quisieres andar,
ruégote que me lieves, non me quieras dejar.
Si tú aquí me dejas recibiré gran pesar,
por el tu gran deseyo podría peligrar».
- 254 Dijo Apolonio: «Reina, bien sepades,
sol' que a vuestro padre en amor lo metades,
levarvos he conmigo a las mis heredades,
metervos he en arras, que pagada seyades».
- 255 Dijo ella al padre: «Señor, por caridat,
que me dedes licencia de buena voluntat,
que ir quiere Apolonio veyer su heredat,
si yo con él non fuere, perderm'é de verdat.
- 256 El rey Antioco, quel' había irado,
murió muerte sopitaña, es del siglo pasado;
todos a él esperan por darle el reinado,
et, si yo con él non fuere, mi bien es destajado».
- 257 «Fija, dijo el padre, cosa es derecha,
si quisiere Apolonio entrar en la carrera;
si él levarvos quisiere, vos seyete su compañera.
Dios vos guíe, mi fija, la su potencia vera».
- 258 Fueron luego las naves prestas y aparejadas,

- de bestias y d'haberes y de conducho cargadas;
 por seyer más ligeras con sebo bien untadas;
 entró en fuerte punto con naves avesadas.
- 259 Dio el rey a la fija, por ir más acompañada,
 Licórides, el ama que la habié criada;
 diol' muchas parteras, más una mejorada,
 que en el reino todo non había su calaña.
- 260 Bendíjolos a amos con la su diestra mano,
 rogó al Criador, que está más en alto,
 quel' guiase la fija ivierno y verano,
 quel' guardase el yerno como tornase sano.
- 261 Alzaron las velas por aína mover,
 mandaron del arena las áncoras toller;
 comenzaron los vientos las velas a volver,
 tanto que las ficieron de la tierra toller.
- 262 Cuando vino la hora que las naves movieron,
 que los unos de los otros a partir se hubieron,
 muchas fueron las lágrimas que en tierra cayeron,
 pocos fueron los ojos que agua non vertieron.
- 263 Los vientos por las lágrimas no querían estar,
 acuitaron las naves, ficiéronlas andar,
 así que las hubieron atanto de alongar
 que ya non las podían de tierra devisar.
- 264 Habién vientos derechos cuales a Dios pidién,
 las ondas más pagadas estar non podién.
 Todos a Apolonio mejorar le querién
 los tuertos y los daños que fecho le habién.
- 265 Atal era el mar como carrera llana,
 todos eran alegres, toda su casa sana,
 alegre Apolonio, alegre Luciana,
 non sabién que del gozo cuita es su hermana.
- 266 Habían de la marina gran partida andada,
 podién haber aína la mar atravesada,
 tóvoles la ventura una mala cellada,
 cual nunca fue a homnes otra peyor echada.
- 267 Ante vos lo hobiemos dicho otra vegada,
 cómo era la dueña de gran tiempo preñada,
 que de la luenga muebda y que de la andada
 era al mes noveno la cosa allegada.
- 268 Cuando vino al término que hobo ha parir,

- hobo la primeriza los rayos a sentir;
 cuitáronla dolores que se quería morir,
 dicía que nunca fembra debía concebir.
- 269 Cuando su sazón vino, nació una criatura,
 una niña muy fermosa y de grant apostura;
 mas, como de recabdo non hobo complidura,
 hobiéronse a venir en muy gran estrechura.
- 270 Como non fue la dueña en el parto guardada,
 cayole la sangre dentro en la corada;
 de las otras cosas non fue bien alimpiada,
 cuando mientes metieron, falláronla pasada.
- 271 Pero non era muerta, mas era amortida,
 era en muerte falsacia con el parto caída;
 non entendién en ella ningún signo de vida,
 todos eran creyentes que era transida.
- 272 Metién todos voces llamando: «¡Ay, señora!
 Salliemos de Pentápolin convusco en fuerte hora,
 cuando vos sodes muerta, ¿qué faremos nos agora?
 A tan mala sazón vos perdemos, señora».
- 273 Oyó el marinero estos malos roídos,
 decendió del gobiernio a pasos tan tendidos.
 Dijo a Apolonio: «¿En qué sodes caídos?
 Si defunto tenedes, todos somos perdidos.
- 274 Quien se quiere que sía, echadlo en la mar;
 si non, podriemos todos aína peligrar.
 Acuitatvos aína, no querades tardar,
 non es aquesta cosa para darle gran vagar».
- 275 Respuso Apolonio: «Calla ya marinero,
 dices extraña cosa, seméjame guerrero.
 Reina es honrada, que non pobre romero;
 semeja en tus dichas que eres carnicero.
- 276 Fizo contra mí ella cosiment tan granado,
 non dubdó porque era pobre desemparedado;
 sacome de pobreza que sería lazdrado,
 contra varón non fizo fembra tan aguisado.
- 277 ¿Cómo me lo podría el corazón sufrir,
 que yo a tal amiga pudiese aborrrir?
 Sería mayor derecho yo con ella morir
 que tan habilitadamiente a ella de mí partir».
- 278 Dijo el marinero: «En vanidat contiendes,

- al logar en que estamos loca razón defiendes,
 si en eso nos aturas, más fuego nos enciendes.
 Téngote por errado que tan mal lo entiendes.
- 279 Ante de pocha hora, si el cuerpo tenemos,
 seremos todos muertos, estorcer non podemos;
 si la madre perdemos, buena fija habemos.
 Mal faces, Apolonio, que en esto seyemos».
- 280 Bien veyé Apolonio que perderse podrién,
 mas aún no podié su corazón vencer;
 pero al marinero hóbolo a creyer,
 que ya veyén las ondas que se querién volver.
- 281 Balsamaron el cuerpo como costumbre era,
 ficiéronle armario de liviana madera,
 engludaron las tablas con englut y con cera,
 volviéronlo en ropa rica de gran manera.
- 282 Con el cuerpo a vueltas, el su buen compañero
 metió XL piezas de buen oro en el tablero;
 escribió en un plomo con un grafío d'acero
 letras, qui la fallase por onde fuese certero.
- 283 Cuando fue el ministerio todo acabado,
 el ataút bien preso, el cuerpo bien cerrado,
 vertieron muchas lágrimas mucho varón rascado,
 fue a pesar de todos, en las ondas echado.
- 284 Luego, al tercer día, el sol escalentado,
 fue al puerto de Éfeso el cuerpo arribado;
 fue de buen maestro de física trobado,
 ca habié un diciplo sabio y bien letrado.
- 285 Por vevir más vicioso y seyer más a su placer,
 como fuera de las ruvas vive homne mejor,
 había todos sus haberes do era morador:
 en ribera del agua, los montes en derredor.
- 286 Andaba por la ribera a sabor del viento,
 de buenos escolanos traíya más de cieno.
 Fallaron esta obra de gran engludimiento,
 que non fizo en ella el agua nuy l enocimiento.
- 287 Fízola el maestro a su casa levar,
 demandó un ferrero y fízola desplegar;
 fallaron este cuerpo que oyestes comptar,
 comenzó el maestro de duelo a llorar.
- 288 Fallaron una niña de cara bien tajada,

- cuerpo bien asentado, ricamente adobada,
gran tesoro con ella, casa bien abondada,
mas de su testamento non podién saber nada.
- 289 En cabo del tablero, en un rencón apartado,
fallaron el escrito, en un plomo debojado;
prísolo el maestro y leyó el dictado.
Dijo: «Si non lo cumplo, non me veyá logrado».
- 290 Quiérovos la materia del dictado decir:
«Yo, rey Apolonio, envió mercet pedir:
quiquier que la fallare, fágala sobollir,
lo que nol' pudiemos sobre la mar complir.
- 291 El medio del tesoro lieve por su lacerio,
lo ál, por la su alma, preste al monesterio:
sallirle han los clérigos mejor al cimiterio,
rezarán más de grado los niños el salterio.
- 292 Si esto non cumpliere, plega al Criador,
que ni en muerte ni en vida non haya valedor».
Dijo el metge estonce: «Tal seya o peor,
si así non gelo cumpliere, bien así o mejor».
- 293 Mandó tomar el cuerpo, ponerlo en un lecho,
que por un grant haber non podrié seyer fecho;
fízole toda honra como había derecho;
debrié, si ál ficiese, homne haber despecho.
- 294 Fecha toda la cosa para'l soterramiento,
fecha la sepultura con todo cumplimiento,
entró el buen diciplo de grant entendimiento,
llegose al maestro con su avenimiento.
- 295 «Fijo, dijo el maestro, grant amor me ficiestes,
gradézcovoslo mucho porque tal hora viniestes;
somos en un ministerio, atal otro non viestes:
un cuerpo que fallamos, bien cuido que lo oyestes.
- 296 Desde Dios te adujo en tan buena sazón,
finca con tu maestro en esta procesión;
hondremos este cuerpo, ca debdo es y razón;
quiero de la ganancia que lieves tu quiñón.
- 297 Por tu bondat misma y por mi amor,
prende en una ampolla del bálsamo mejor,
aguisa bien el cuerpo, ca eres sabidor;
non aguisarás nunca tan noble o mejor».
- 298 El escolar fue bueno, un maestro valía,

- tollió de sí el manto que a las cuestras traía,
 priso del puro bálsamo, ca bien lo conescía,
 allegose al cuerpo que en el lecho yacíe.
- 299 Mandol' toller la ropa que desuso tenía,
 despojole los vestidos preciosos que vestié;
 non lo daba a otrie lo que él fer podié:
 ninguno otro en la cosa tan bien no avinié.
- 300 Su cosa aguisada por fer la unción,
 el benedito homne con gran devoción
 púsol'la una mano sobr'el su corazón;
 entendió un poquiello de la odicempcón.
- 301 Fizo alzar el bálsamo y el cuerpo cubrir,
 fuel' catando el pulso sil' quería batir,
 e otras maestrías qu'él sopo comedir.
 Asmó que por ventura aún podrié vevir.
- 302 Tornó a su maestro, que estaba a la puerta:
 «Señor, esta reina, que tenemos por muerta,
 creyo que non temás la sentencia por tuerta,
 cosa veyo en ela que mucho me converta.
- 303 Yo entendo en ella espirament de vida,
 ca el alma de su cuerpo non es encara ejida;
 por mengua de recabdo es la dueña perdida,
 si tú me lo condonas, yo te la daré guarida».
- 304 «Fijo, dijo el maestro, dícesme grant amor,
 nunca fijo a padre podrié decir mejor;
 si tú esto faces acabas gran honor;
 de cuantos metges hoy viven, tú eres el mejor.
- 305 Nunca morrá tu nombre, si tú esto ficieres,
 de mí habrás gran honra mientre que tú visquieres,
 en tu vida habrás honra, y después que murieres,
 fablarán de tu seso varones y mujeres».
- 306 Mandó levar el cuerpo luego a su posada,
 por fer más a su guisa en su casa privada;
 fizo fer grandes fuegos de leña trasecada,
 que non ficiesen fumo nin la calor desaguisada.
- 307 Fizo poner el cuerpo en el suelo barrido,
 en una rica colcha, en un almatraque batido;
 púsol' sobre la cara la manga del vestido,
 ca es para la cara el fuego desabrido.
- 308 Con la calor del fuego, que estaba bien vivo,

- aguisó un unguente caliente y laxativo;
 untola con sus manos, non se fizo esquivo;
 respiró un poquiello el espíritu cativo.
- 309 Fizo, aun sin esto, el olio calentar;
 mandó los vellozinos en ello enferventar,
 fizo con esta lana el cuerpo embolcar;
 nunca de tal megía oyó homne contar.
- 310 Entrole la melecina dentro en la corada,
 desviole sangre que estaba cuajada;
 respiró el almiella que estaba afogada,
 sospiró una vez la enferma lazdrada.
- 311 El mege desti signo hobo grant alegría,
 entendió que ya iba obrando la metgía;
 comenzó más a firmes de fer la maestría,
 fizol' a poca d'hora mostrar gran mejoría.
- 312 Cuando vido su hora que lo podrié pasar,
 con otras melecinas qu'él sopo hí mezclar,
 engargantol' el olio, fizogelo pasar,
 hobo de la horrura la dueña a porgar.
- 313 Hobo desende a rato los ojos a abrir,
 non sabié dó estaba, non podié ren decir.
 El metge cobdiciaba tanto como vevir
 en alguna palabra de su boca oír.
- 314 Pero cuando Dios quiso, pasó un gran rato,
 metió una voz flaca, cansada como gato:
 «¿Dó está Apolonio, que yo por él cato?
 Creyo que non me precia cuanto a su zapato».
- 315 Entró más en recuerdo, tornó en su sentido,
 cató a todas partes con su ojo bellido,
 non vio a sus compañas, nin vio a su marido;
 vio homes extraños, logar descoñoscido.
- 316 «Amigo, dijo al metge que la habié guarida,
 ruégote que me digas dó seyo, que mal só desmarrida;
 veyo de mis gentes y de mi logar partida,
 ¡si Dios non me valiere, tengo que soy perdida!
- 317 Seméjasme homne bueno, non te celaré nada:
 fija soy de rey y con rey fui casada,
 non sé por cuál manera soy aquí arribada,
 soy en muy gran miedo de seyer ahontada».
- 318 Fabló el maestro a muy gran sabor:

- «Señora, confortadvos, non hayades pavor,
tenetvos por guarida, grado al Criador,
bien seredes como nunca mejor.
- 319 Yoguiésedes folgada, yo ál non vos rogaría,
yo vos faré servicio como a madre mía;
si mucho vos cuitáredes, faredes recadía;
prendrá mala finada toda nuestra metgía».
- 320 Yogo en paz la dueña, non quiso más hablar.
Fue el santo diciplo su maestro buscar.
«Maestro, ditz, albriza te tengo de demandar:
guarida es la dueña, bien lo puedes probar».
- 321 Fuese luego el maestro, non lo quiso tardar,
falló viva la dueña, maguer con flaquedat;
dijo al diciplo, non por poridat,
que la su maestría non habié egualdat.
- 322 Pensaron amos de la dueña fasta que fue levantada,
nunca viyo homne en el mundo dueña mejor guardada.
La bondat de los metges era atan granada,
debié seyer escripta, en un libro notada.
- 323 Cuando fue guarida y del mal alimpiada,
porfijola el metge que la había sanada;
del haber nol' tomaron quanto una dinarada,
todo gelo guardaron, nol' despendieron nada.
- 324 Por amor que toviese su castidat mejor,
ficiéronle un monesterio do visquiese seror
fasta que Dios quisiere que venga su señor;
con otras dueñas de orden servié al Criador.
- 325 Dejémosvos la dueña, guarde su monesterio,
sierva su eglesia y rece su salterio.
En el rey Apolonio tornemos el ministerio,
que por las aventuras levó tan gran lacerio.
- 326 Desque la mujer en las ondas fue echada,
siempre fue en tristicia y en vida lazdrada;
siempre trayó de lágrimas la cara remojada,
non amanescié día que non fuese llorada.
- 327 La compañia rascada y el rey descasado,
tubieron su carrera maldiciendo su fado;
guiyolos *Santi Spiritus*, fueles el mar pagado,
arribó en Tarso, en su logar amado.
- 328 Tanto era Apolonio del duelo esmarrido,

- non quiso escobrirse por seyer conoscido;
 fue para la posada del su huésped querido,
 Estrángilo, con que hobo la otra vez manido.
- 329 Fue cierto a la casa, ca antes la sabía,
 non entró tan alegre como entrar solía;
 salvó dueñas de casa, mas non se les reyé,
 espantáronse todos porque tan triste venié.
- 330 De los homes que hobo, cuando dende fue, levados,
 non pareció niguno nin de los sus privados.
 Los sus dichos corteses habíyalos ya olvidados;
 facíanse desta cosa mucho maravillados.
- 331 Trayén la criatura, niña recién nascida,
 envuelta en sus paños, en ropa orfresada;
 con ella Licórides, que era su ama,
 la que fue por nodriza a Luciana dada.
- 332 Díjole la huéspededa, que había gran pesar:
 «Apolonio de Tiro, quiérote preguntar:
 ¿qué fue de tus compañas, mesnadas de prestar?
 De tantas que leveste, non veyemos uno tornar.
- 333 De toda tu hacienda te veyemos camiado,
 avés te conoscemos, tanto eres demudado;
 alegrarte non puedes, andas triste y pesado.
 ¡Por Dios, de tu hacienda que sepamos mandado!».
- 334 Recudiol' Apolonio, entró en la razón,
 llorando de los ojos a una gran mesión;
 díjole la estoria y la tribulación,
 cómo perdió en la mar toda su criazón.
- 335 Díjoles de cuál guisa estorció tan lazdrado,
 cómo entró en Pentápolin, cómo fue convidado,
 cómo cantó ante 'l rey y cómo fue casado,
 cómo salliera dende tan bien acompañado.
- 336 Díjoles de la dueña cómo l'habié perdida,
 cómo murió de parto la su mujer querida;
 cómo ficieron della después que fue transida,
 cómo esta niñuela habié romanescida.
- 337 Los huéspedes del rey, cuando esto oyeron,
 por poco que con duelo de seso non sallieron;
 ficieron muy gran duelo, quanto mayor pudieron,
 cuando la tenién muerta mayor non lo ficieron.
- 338 Desque hobieron fecho su duelo aguisado,

- tornó en Apolonio el huésped honrado:
 «Rey, dice, yo te ruego y pídotelo en donado,
 lo que decir te quiero que seya escuchado.
- 339 El curso deste mundo en ti lo has probado,
 non sabe luengamientre estar en un estado;
 en dar y en toller es todo su vezado,
 quienquier llore o riya, él non ha ningún cuidado.
- 340 En ti mismo lo puedes esto bien entender,
 si corazón hobieses debieslo conoscer,
 nunca más sopo homne de ganar e perder,
 debiete a la cuita esto gran pro tener.
- 341 Non puede a nuyl homne la cosa más durar,
 si non quanto el fado le quiso otorgar;
 non se debié el homne por pérdida quejar,
 ca nunca por su queja lo puede recobrar.
- 342 Somos de tu pérdida nos todos perdidosos,
 todos con tal reina seriemos muy gozosos;
 desde seyer non puede nin somos venturosos,
 en perdernos por ella seriemos muy astrosos.
- 343 Si comprar la pudiésemos, por llanto o por duelo,
 agora finchiriamos de lágrimas el suelo;
 mas, desde la ha presa la muerte en el lenzuelo,
 fagamos nos por ella lo que fizo ella por su abuelo.
- 344 Si buena fue la madre, buena fija habemos,
 en lugar de la madre, la fija nos guardemos;
 aun, cuando de todo algo nos tenemos,
 bien podemos contar que nada non perdemos».
- 345 Recudiol' Apolonio lo que podrié estar:
 «Huésped, desde a Dios non podemos reptar,
 lo que Él ha puesto, todo debe pasar,
 lo que Él dar quisiere, todo es de durar.
- 346 Acomiéndote la fija y dótela a criar,
 con su ama Licórides que la sabrá guardar;
 non quiero los cabellos ni las uñas tajar
 fasta que casamiento bueno le pueda dar.
- 347 Fasta que esto pueda complir y aguisar
 al reino de Antioco quiérole dar vagar;
 nin quiero en Pentápolin ni en Tiro entrar;
 quiero en Egipto en tan amientre estar».
- 348 Dejole la niñuela, una cosa querida,

- dejole grandes haberes, de ropa grant partida.
Metiose en las naves, fizo luego la movida,
fasta los XIII años allá tovo su vida.
- 349 Estrángilo de Tarso, su mujer Dionisa,
criaron esta niña de muy alta guisa;
diéronle muchos mantos, mucha peña vera y grisa,
mucha buena garnacha, mucha buena camisa.
- 350 Criaron a gran vicio los amos la mozuela,
cuando fue de siete años, diéronla al escuela;
apriso bien gramátiga y bien tocar vihuela,
aguzó bien, como fierro que aguzan a la muela.
- 351 Amábala el pueblo de Tarso la cibdat,
ca fizo contra ellos el padre gran bondat.
Si del nombre queredes saber certenidat,
dícenle Tarsiana, ésta era verdat.
- 352 Cuando a XII años fue la dueña venida,
sabía todas las artes, era maestra complida;
de beltad compañera non habié conoscida,
habié de buenas mañas toda Tarso vencida.
- 353 Non querié nengún día su estudio perder,
ca habié voluntat de algo aprender,
maguer mucho lazdraba, cayole en placer,
ca preciábase mucho y querié algo valer.
- 354 Cerca podié de tercia a lo menos estar,
cuando los escolanos vinién a almorzar,
non quiso Tarsiana la costumbre pasar:
su lición acordada, vinié a almorzar.
- 355 A su ama Licórides, que la habié criada,
trobola mal enferma, fuertemente cuitada;
maguer que era ayuna, que non era yantada,
en el cabo del lecho posose la criada.
- 356 «Fija, dijo Licórides, yo me quiero pasar,
pero ante que me pase quiérote demandar
cuál tienes por tu tierra, segunt el tu cuidar,
o por padre o por madre, cuáles debes catar».
- 357 «Ama, dijo la dueña, segunt mi conoscencia,
Tarso es la mi tierra, yo otra non sabría,
Estrángilo es mi padre, su mujer madre mía,
siempre así lo tove y terné hoy en día».
- 358 «Oídmme, dice Licórides, señora y criada,

- si en eso tuviéredes, seredes engañada,
ca la vuestra hacienda mucho es más granada,
yo vos faré certera, si fuere escuchada.
- 359 De Pentápolin fuerdes de raíz y de suelo,
al rey Architrastres hobiestes por abuelo;
su hija Luciana, ementárvosla suelo,
esa fue vuestra madre, que delejó gran duelo.
- 360 El rey Apolonio, un noble caballero,
señor era de Tiro, un recio cabdalero;
ese fue vuestro padre, agora es palmero,
por tierras de Egipto anda como romero».
- 361 Contole la estoria toda de fundamenta,
en mar cómo entró en hora carbonenta,
cómo casó con ella a muy gran sobrevienta,
cómo murió de parto una cara juventa.
- 362 Dijol' cómo su padre fizo tal sacramento:
fasta qu'él a la hija diese buen casamiento,
que todo su linaje hobiese pagamiento,
que non se cercenase por nul falagamiento.
- 363 Cuando esto le hobo dicho y enseñado
e lo hobo la niña todo bien recordado,
fue perdiendo la lengua y el hora legando,
despidiose del mundo y de su gasañado.
- 364 Luego que fue Licórides deste mundo pasada,
aguisó bien el cuerpo la su buena criada;
mortajola muy bien, diol' sepultura honrada,
manteniél' cutiano candela y oblada.
- 365 La infante Tarsiana, d'Estrángilo nodrida,
fue salliendo tan buena, de mañas tan complida,
que del pueblo de Tarso era tan querida
como serié de su madre que la hobo parida.
- 366 Un día de fiesta, entrante la semana,
pasaba Dionisa por la rúa, mañana;
vinié a su costado la infante Tarsiana,
otra niña con ella, que era su hermana.
- 367 Por o quier que pasaban, por rúa o por calleja,
de doña Tarsiana facían todos conseja,
dicían que Dionisa nin su compañera
non valién contra ella una mala erveja.
- 368 Por poco que de envidia non se querié perder,

- consejo del diablo hóbolo a prender;
 todo, en cabo, hobo en ella a cayer,
 esta voz Dionisa hóbola a saber.
- 369 Asmaba que la ficiese a escuso matar,
 ca nunca la vernié el padre a buscar;
 el haber que le diera, podérselo hie lograr;
 non podrié en otra guisa de la llaga sanar.
- 370 Dicié entre su cuer la mala homicida:
 «Si esta moza fuese de carrera tollida,
 con estos sus adobos que la facen bellida
 casaría mi fija, la que hobe parida».
- 371 Comidiendo la falsa en esta traición,
 entró un avol homne de los de criazón,
 homne de raíz mala, que yacía en presión,
 que faría grant nemiga por poca de mesión.
- 372 Su nombre fue Teófilo, si lo saber queredes,
 catatlo en la estoria si a mí no creyedes.
 Asmó la mala fembra lo que bien entendredes:
 que éste era ducho de tejer tales redes.
- 373 Llamolo luego ella en muy gran poridat,
 fízole entender toda su voluntat;
 si gelo acabase, prometiol' su verdat
 que le daría gran precio y toda enguedat.
- 374 Preguntol' el mancebo, todavía dubdando,
 cómo podrié seyer, y en cuál lugar o cuándo.
 Díjole que mañana sobiese acechando,
 cuando sobre Licórides sobiese orando.
- 375 Por amor el astroso de sallir de lacerio,
 madurgó de mañana y fue para 'l ciminterio;
 aguzó su cuchiello por fer mal ministerio,
 por matarla rezando los salmos del salterio.
- 376 La dueña gran mañana, como era su costumbre,
 fue par al ciminterio con su pan y con su lumbre;
 aguisó su encienso y encendió su lumbre,
 comenzó de rezar con toda mansedumbre.
- 377 Mientras la buena dueña leyé su matinada,
 sallió el traidor falso luego de la celada,
 prísola por los cabellos y sacó su espada,
 por poco le hobiera la cabeza cortada.
- 378 «Amigo, dijo ella, nunca te fiz pesar,

- non te merecí cosa por que me debes matar;
 otro precio non puedes en la mi muerte ganar,
 fueras atanto que puedes mortalmiente pecar.
- 379 Pero si de tu mano non puedo escapar,
 déjame un poquiello al Criador rogar,
 asaz puedes haber hora y vagar,
 non he, por mis pecados, quien me venga uviar».
- 380 Fue maguera con el ruego un poco embargado,
 dijo: «Si Dios me vala, que lo faré de grado».
 Pero que aguisase cómo librase privado,
 ca non le podría dar espacio perlongado.
- 381 Enclinose la dueña, comenzó de llorar:
 «Señor, dijo, que tienes el sol a tu mandar
 e faces a la luna crecer y empocar,
 Señor, tú me acorre por tierra o por mar.
- 382 Soy en tierras ajenas, sin parientes criada,
 la madre perdida, del padre non sé nada,
 yo, mal non meresciendo, he a ser martiriada.
 Señor, cuando lo tú sufres soy por ello pagada.
- 383 Señor, si la justicia quisieres bien tener,
 si yo non lo merezco por el mío merecer,
 algún consejo tienes para mí acorrer,
 que aqueste traidor non me pueda vencer».
- 384 Seyendo Tarsiana en esta oración,
 rencurando su cuita y su tribulación,
 hobo Dios de la huérfana duelo y compasión,
 enviol' su acorro y oyó su petición.
- 385 Ya pensaba Teófilo del gladio aguisar,
 asomaron ladrones que andaban por la mar:
 vieron que el malo enemiga quería far,
 diéronle todos voces, ficiéronle dubdar.
- 386 Coitaron la galea por amor de uviar,
 en aquel traidor falso mano querién echar;
 hobo pavor Teóphilo, non quiso esperar,
 fujo para la villa cuanto lo pudo far.
- 387 Fue para Dionisa todo descolorado,
 ca hubiera gran miedo, vinié todo demudado.
 «Señora, dijo luego, complí el tu mandado,
 piensa cómo me quites y me fagas pagado».
- 388 Recudió la dueña, mas no a su sabor:

- «¡Vía, dijo, daquende, falso y traidor!,
has fecho homecidio y muy gran traición,
non te prendré por ello vergüenza nin pavor.
- 389 Tórnate al aldeya y piensa de tu labor;
si no, habrás luego la maldición del Criador.
Si más ante mí vienes, recibirás tal amor
cual tú feciste a Tarsiana y non otro mejor».
- 390 Tóvose el villano por muy mal engañado,
querría que no fuese en el pleito entrado,
murió en servidumbre, nunca ende fue quitado;
qui en tal se metiere no prendrá mejor grado.
- 391 Corrieron los ladrones a todo su poder,
cuidaron ha Teófilo alcanzar o prender,
mas, cuando a eso non pudieron acaecer,
hobieron en la dueña la saña a verter.
- 392 Vieron la niña de muy gran parescer,
asmaron de levarla y sacarla a vender;
podrién ganar por ella mucho de buen haber,
que nunca más pudiesen en pobreza cayer.
- 393 Fue la mesquiñella, en fuerte punto nada,
puesta en la galea de rimos bien poblada.
Rimaron apriosa, ca se temién de celada,
arribó en Mitalena la cativa lazdrada.
- 394 Fue presa la cativa, al mercado sacada,
el vendedor con ella, su bolsa aparejada.
Vinieron compradores sobre cosa tachada,
que comprar la querién y por cuánto serié dada.
- 395 El señor Antinágora, que la villa tenié en poder,
vio esta cativa de muy gran parescer;
hobo tal amor della que s'en querié perder,
prometioles por ella veinte pesas de haber.
- 396 Un homne malo, señor de soldaderas,
asmó ganar con ésta ganancias tan pleneras;
prometió por ella luego dos tanto de las primeras,
por meterla a cambio luego con las otras coseras.
- 397 Prometió Antinágora que l' daría las trenta,
dijo el garzón malo que l' daría las cuarenta;
luego Antinágora puyó a las cincuenta,
el malo fidiondo subió a las sesenta.
- 398 Dijo mayor paraula el mal aventurado,

- que de cuanto ninguno diese por el mercado,
o, si más lo quisiese, de haber monedado,
él eñadrié veyente pesos de buen oro colado.
- 399 Non quiso Antinágora en esto porfiar,
asmó que la dejase al traidor comprar,
quando la hobiese comprada que gela irié logar;
podrié por menos precio su cosa recabdar.
- 400 Pagógela el malo, hóbola de prender
el que no debié una mujer valer.
Aguisose la ciella para 'l mal menester,
escribió en la puerta el precio del haber.
- 401 Esto dice el título, qui lo quiere saber:
«Qui quisiere a Tarsiana primero coñoscer
una libra de oro habrá hí a poner,
los otros sendas onzas habrán a ofrecer».
- 402 Mientras esta cosa andaba revolviendo,
fue la barata mala la dueña entendiendo,
rogó al Criador de los ojos vertiendo:
«Señor, diz, tú me val que yo a ti me acomiendo.
- 403 Señor, que de Teófilo me quesiste guardar,
que me quiso el cuerpo a traición matar,
Señor, la tu virtud me debe amparar,
que non me puedan el alma garzones enconar».
- 404 En esto Antinágora, príncep de la cibdat,
rogó al traidor de firme voluntat,
que le diese el precio de la virginidat,
que gelo otorgase por Dios, en caridat.
- 405 Hobo esta primicia el príncep otorgada.
La huérfana mesquina, sobre gente adobada,
fue con gran procesión al apóstol enviada;
veyérgelo hie quienquiere qu'ella iba forzada.
- 406 Salliéronse los otros, fincó Tarsiana señora,
romaneció el lobo solo con la cordera;
mas, como Dios lo quiso, ella fue bien artera,
con sus palabras planas metiolo en la carrera.
- 407 Cayole a los pies, comenzó a decir:
«Señor, mercet te pido que me quieras oír,
que me quieras un poco esperar y sofrir.
habert'á Dios del cielo por ello que gradir.
- 408 Que tú quieras agora mis carnes quebrantar,

- podemos aquí amos mortalmientre pecar;
yo puedo perder mucho, tú no puedes ganar,
tú puedes en tu nobleza mucho menoscar.
- 409 Yo puedo por tu fecho perder ventura y fado,
cayerás por mal cuerpo, tú, en mortal pecado.
Homne eres de precio, ¡si te veyas logrado!,
sobre huérfana pobre non fagas desaguisado».
- 410 Contole sus periglos, cuantos habié sofridos,
cómo hobo de chiquiella sus parientes perdidos;
habiendo de su padre muchos bienes recibidos,
cómo hubiera amos falsos y descreídos.
- 411 El príncep Antinágora, que vinié denodado,
fue con estas paraulas fieramient amansado;
tornó contra la dueña, el corazón camiado,
recudiole al ruego y fue bien acordado:
- 412 «Dueña, bien entiendo esto que me decides,
que de linatge sodes, de buena parte venides,
esta petición, que vos a mí pedides,
véyolo por derecho, ca bien lo concluides.
- 413 Todos somos carnales y tenemos a morir,
todos esta ventura tenemos a seguir.
Demás, el homne debe comedir
que cual aquí ficiere tal habrá de padir.
- 414 Diome Dios una fija, téngola por casar,
a todo mío poder querríala guardar;
porque no la querría veyer en tal logar,
por tal entención vos quiero perdonar.
- 415 Demás, por el buen padre de que vos me ementastes,
e por la razón buena que tan bien enformastes,
quiérovos dar agora más que vos non demandastes,
que vos venga emiente en cuál logar me viestes.
- 416 El precio que daría para con vos pecar,
quiérovoslo en donado, ofrecer y donar,
que, si vos non pudierdes por ruego escapar,
al que a vos entrare datlo para vos quitar.
- 417 Si vos daquesta maña pudierdes estorcer,
mientre lo mío durare, non vos faldrá haber.
El Criador vos quiera ayudar y valer,
que vos vuestra hacienda podades bien poner».
- 418 Con esto Antinágora fuese para su posada,

- presto sobo otro para entrar su vegada,
mas tanto fue la dueña sabia y adonada,
que ganó los dineros y non fue violada.
- 419 Cuantos ahí vinieron y a ella entraron,
todos se convirtieron, todos por tal pasaron.
Nengún daño nol' ficieron, los haberes lejaron,
de cuanto que adugieron con nada non tornaron.
- 420 Cuando vino a la tarde, el mediodía pasado,
habié la buena dueña tan gran haber ganado,
que serié con lo medio el traidor pagado,
reyésele el ojo al malaventurado.
- 421 Vio a ella alegre, y fue en ello artera;
cuando él tal la vido, plógol' de gran manera.
Dijo: «Agora tienes, fija, buena carrera,
cuando alegre vienes y muestras cara soltera».
- 422 Dijo la buena dueña un sermón tan temprado:
«Señor, si lo hobiese de ti condonado,
otro mester sabía qu'es más sin pecado,
que es más ganancioso y es más hondrado.
- 423 Si tú me lo condonas, por la tu cortesía,
que meta yo estudio en esa maestría,
cuanto tú demandases, yo tanto te daría;
tú habriés gran ganancia y yo non pecaría.
- 424 De cual guisa se quiere que pudiese seyer,
que mayor ganancia tú pudieses haber,
por eso me compreste y eso debes facer,
a tu provecho fablo, débesmelo creyer».
- 425 El sermón de la dueña fue tan bien adonado,
que fue el corazón del garzón amansado.
Diole plazo poco, a día señalado,
mas que ella catase qué habié demandado.
- 426 Luego el otro día, de buena madurguada,
levantose la dueña ricamente adobada;
priso una viola buena y bien temprada,
e sallió al mercado violar por soldada.
- 427 Comenzó unos viesos y unos sonos tales,
que trayén grant dulzor y eran naturales;
finchiéense de homes apriesa los portales,
non les cabié en las plazas, subiense a los poyales.
- 428 Cuando con su viola hobo bien solazado,

- a sabor de los pueblos hobo asaz cantado,
 tornoles a rezar un romance bien rimado,
 de la su razón misma, por ò había pasado.
- 429 Fizo bien a los pueblos su razón entender,
 más valié de cien marcos ese día el loguer;
 fuese el traidor pagando del menester,
 ganaba por ello sobejano grant haber.
- 430 Cogieron con la dueña todos muy grant amor,
 todos de su hacienda habían grant sabor;
 demás, como sabían que había mal señor,
 ayudábanla todos de voluntat mejor.
- 431 El príncipe Antinágora mejor la querié,
 que si su fija fuese más non la amarié;
 el día que su voz o su canto non oyé,
 conducho que comiese mala pro le tenié.
- 432 Tan bien sopo la dueña su cosa aguisar,
 que sabía a su amo la ganancia tornar.
 Reyendo y gabando con el su buen catar,
 sópose, maguer niña, de follía quitar.
- 433 Visco en esta vida un tiempo porlongado,
 fasta que a Dios plogo, bien quita de pecado.
 Mas dejemos a ella su menester usando,
 tornemos en el padre que andaba lazdrado.
- 434 A cabo de diez años que la hobo lejada,
 recudió Apolonio con su barba trezada,
 cuidó fallar la fija dueña grant y criada,
 mas era la hacienda otramiente trastornada.
- 435 Estrángilo, el de Tarso, cuando lo vio entrar,
 perdió toda la sangre con cuita y con pesar;
 tornó en su encubierta a la mujer a rebtar,
 mas cuidábase ella con mentiras salvar.
- 436 Salvó el rey sus huéspedes y fuelos abrazar,
 fue dellos recebido como debía estar.
 Cataba por su fija que les dio a criar,
 non se podié sin ella reír ni alegrar.
- 437 «Huéspedes, dijo el rey, ¿qué puede esto seer?
 Pésame de mi fija, que non me viene veyer;
 querría desta cosa la verdat entender,
 que veyo a vos tristes, mala color tener».
- 438 Recudiol' Dionisa, díjol' grant falsedat:

- «Rey, de tu fija, ésta es la verdat:
al corazón le priso mortal enfermedat,
pasada es del sieglo, ésta es la verdat».
- 439 Por poco Apolonio qu'el seso non perdió,
pasó bien un gran rato qu'él no les recudió,
que tan mala colpada él nunca recibió.
Parose endurido, la cabeza primió.
- 440 Después, bien a la tarde, recudió el varón,
demandó a beber agua, que vino non,
tornó contra la huéspedea y díjol' una razón,
que debié a la falsa quebrar el corazón.
- 441 «Huéspedea, diz, querría más la muerte que la vida,
cuando por míos pecados, la fija he perdida;
la cuíta de la madre, que me era venida,
con ésta lo cuidaba aducir a medida.
- 442 Cuando cuidé agora que podría sanar,
que cuidaba la llagua guarir y encerrar,
he preso otro golpe en ese mismo lugar,
non he melezina que me pueda sanar.
- 443 Pero las sus abtezas y los sus ricos vestidos,
poco ha que es muerta, aún non son mollidos;
tenévoslo he a grado que me sean vendidos,
de que fagamos fatilas los que somos feridos.
- 444 Demás quiero ir luego veyer la sepultura,
abrazaré la piedra, maguer frida y dura;
sobre mi fija Tarsiana plañeré mi rencura,
sabré de su hacienda algo por aventura».
- 445 Cosa endiablada, la burcesa Dionisa,
ministra del pecado, fizo grant astrosía:
fizo un monumento, rico a muy gran guisa,
de un mármol tan blanco como una camisa.
- 446 Fizo sobre la piedra las letras escrebir:
«Aquí fizo Estrángilo a Tarsiana sobollir,
fija de Apolonio, el buen rey de Tir,
que a los XII años avés pudo sobir».
- 447 Recibió Apolonio lo que pudo cobrar,
mandolo a las naves a los homnes levar;
fue él al monumento su ventura plorar,
por algunas reliquias del sepulcro tomar.
- 448 Cuando en el sepulcro cayó el buen varón,

- quiso facer su duelo como habié razón;
 abajósele el duelo y el mal del corazón,
 non pudo echar lágrima por nenguna misión.
- 449 Tornó contra sí mismo, comenzó de asmar:
 «¡Ay, Dios!, ¿qué puede esta cosa estar?
 Si mi fija Tarsiana yoguiese en este lugar,
 non debién los mis ojos tan en caro se parar.
- 450 Asmo que todo aquesto es mentira probada,
 non creyo que mi fija aquí es soterrada;
 mas, o me la han vendida o en mal logar echada.
 Seya, muerta o viva, a Dios acomendada».
- 451 Non quiso Apolonio en Tarso más estar,
 ca habié recebido en ella gran pesar;
 tornose a sus naves, cansado de llorar,
 su cabeza cubierta, no les quiso hablar.
- 452 Mandoles que moviesen y que pensasen de andar,
 la carrera de Tiro pensasen de tomar,
 que sus días eran pocos y querrié allá finir,
 que entre sus parientes se querrié soterrar.
- 453 Fueron luego las áncoras a las naves tiradas,
 los rimos aguisados, las velas enfestadas;
 tenién viento bueno, las ondas bien pagadas,
 fueron de la ribera aína alongadas.
- 454 Bien la media carrera o más habién andada,
 habían sabrosos vientos, la mar yacié pagada,
 fue en poco de rato toda la cosa camiada,
 tollioles la carrera que tenién comenzada.
- 455 De guisa fue revuelta y irada la mar,
 que non habién nengún consejo de guiar;
 el poder del gobierno hubiéronlo a desemparar,
 non cuidaron ningunos de la muerte escapar.
- 456 Prísolos la tempesta y el mal temporal,
 sacolos de caminos el oratge mortal,
 echolos su ventura y el Rey Espiritual
 en la vila que Tarsiana pasaba mucho mal.
- 457 Fueron en Mitalena los romeros arribados,
 habían mucho mal pasado y andaban lazdrados.
 Prisieron luego lengua, los vientos ya quedados:
 rendían a Dios gracias porque eran escapados.
- 458 Ancoraron las naves en ribera del puerto,

- encendieron su fuego, que se les era muerto,
 enjugaron sus paños, lasos y del mal puerto;
 el rey en todo esto no tenié nuy l conhuerto.
- 459 El rey Apolonio, lazdrado caballero,
 naciera en tal día y era disantero;
 mandoles que comprasen conducho muy llenero,
 e ficiesen rica fiesta y ochavario plenero.
- 460 En cabo de la nave, en un rencón destajado,
 echose en un lecho el rey tan deserrado;
 juró que quien le fablase serié mal soldado,
 del uno de los pies serié estemado.
- 461 Non quisieron los homes sallir de su mandado,
 compraron gran conducho de quanto que fue fallado.
 Fue ante de mediodía el comer aguisado,
 qualquiere que vinié non era repoyado.
- 462 Non osaban ningunos al señor decir nada,
 ca habié dura ley puesta y confirmada;
 cabdellaron su cosa, como cuerda mesnada,
 pensaron de comer la compañía lazdrada.
- 463 En esto Antinágora, por la fiesta pasar,
 salló contra el puerto, queríase deportar.
 Vio en esta nave tal compañía estar,
 entendió que andaban como homnes de prestar.
- 464 Ellos, cuando lo vieron de tal guisa venir,
 levantáronse todos, fuéronlo recibir;
 gradesciolo él mucho, non los quiso fallir,
 asentose con ellos por non los desdecir.
- 465 Estando a la tabla, en solaz natural,
 demandoles cuál era el señor del reyal.
 «Yaze, dijieron todos, enfermo muy mal,
 e por derecho duelo es perdido non por ál.
- 466 Menazados nos ha que aquel que li fablare,
 de comer nin de beber nada le ementare,
 perderá el un pie de los dos que levare,
 por aventura amos, si mucho lo porfiare».
- 467 Demandó quel' dijiesen por cuál ocasión
 cayó en tal tristicia y en tal ocasión.
 Contáronle la estoria y toda la razón,
 quel' dicién Apolonio de la primera sazón.
- 468 Díjoles él: «Como yo creyo, si non soy trastornado,

tal nombre suele Tarsiana haber mucho usado.
A lo que me saliere, ferme quiero osado;
decirle he que me semeja villano descoraznado».

- 469 Mostráronle los homnes el logar on yazía,
que com el homne bueno a todos mucho placié;
violet con fiera barba que los pechos le cobrié,
tóvolo por fazaña porque atal facié.
- 470 Díjol': «Dios te salve, Apolonio amigo,
oí fablar de tu hacienda, vengo fablar contigo.
Si tú me conocieses, habriés placer comigo,
ca non ando pidiendo nin soy homne mendigo».
- 471 Volviose Apolonio un poco en el escaño,
si de los suyos fuese recibiría mal daño;
mas, cuando de tal guisa vio homne extraño,
no le recudió nada, enfogó el sosaño.
- 472 Afincolo el otro, non le quiso dejar,
homne era de precio, queríalo esfórzar.
Dijo: «Apolonio, mal te sabes guardar,
debiéste de otra guisa contra mí mesurar.
- 473 Señor soy desta villa, mía es para mandar,
dícenme Antinágora, si me oíste nombrar;
cabalgué de la villa y sallíme a deportar,
las naves que yacién por el puerto a mirar.
- 474 Cuando toda la hobe la ribera andada,
paguéme desta tu nave, vila bien adobada;
sallieronme a recibir toda la tu mesnada,
recebí su convido, yanté en su posada.
- 475 Vi homnes enseñados, compañía mesurada,
la cocina bien rica, la mesa bien abundada;
demandé que cuál era el señor de la albergada,
dijéronme tu nombre y tu vida lazdrada.
- 476 Mas si tú a mí quisieres escuchar y creyer,
saldriés desta tiniebra, la mi cibdat veyer,
veríés por ella cosas que habriés gran placer,
por que podriés del duelo gran partida perder.
- 477 Debiés en otra cosa poner tu voluntat,
que te puede Dios facer aún gran piedat;
que cobrarás tu pérdida, cuido que será verdat,
perderás esta tristicia y esta crueldat».
- 478 Recudió Apolonio y tornó ha él la faz,

- díjol': «Quienquier que seyas, amigo, ve en patz.
Gradézcotelo mucho, fecísteme buen solaz,
entiendo que me dices buen consejo asaz.
- 479 Mas soy por mis pecados de tal guisa llagado
que el corazón me siento todo atravesado;
desque vevir non puedo y soy de todo desfriado,
de cielo nin de tierra veyer non he cuidado».
- 480 Partiose Antinágora d'él mal deserrado,
veyé por mal achaque homne bueno dañado;
tornó a la mesnada fieramente conturbado,
díjoles que el homne bueno fuert era deserrado.
- 481 Non pudo comedir nin asmar tal manera
por cual guisa pudiés' meterlo en la carrera:
«Só en sobejana cuita, más que yer non era;
nunca en tal fui, por la creenza vera.
- 482 Pero cuido y asmo un poco de entrada;
quiero que lo probemos, que non perdemos nada,
Dios mande que nos preste la su vertut sagrada,
¡ternía que habiemos a Jericó ganada!
- 483 En la cibdat habemos una tal juglaresa,
furtada la hobieron, enviaré por ésa.
Si ella non le saca del corazón la queja,
a nul homne del mundo nol' fagades promesa».
- 484 Envió sus sirvientes al malo a decir,
quel' diesen a Tarsiana quel' viniese servir,
levarié tal ganancia, sil' pudiese guarir,
cual ella se pudiese de su boca pedir.
- 485 La dueña fue venida sobre gent adobada,
salvó Antinágora y a toda su mesnada;
por la palabra sola, luego de la entrada,
fue de los pelegrinos bien quista y amada.
- 486 Díjol' Antinágora: «Tarsiana, la mi querida,
Dios mande que seyades en buen punto venida;
la maestría vuestra, tan gran y tan complida,
agora es la hora de seyer aparescida.
- 487 Tenemos un buen homne, señor destas compañías,
homne de gran hacienda, de raíz y de mañas;
es perdido con duelo por pérdidas extrañas,
por Dios, quel' acorrades con algunas fazañas».
- 488 Dijo ella: «Mostrátmelo, ca como yo soy creída,

- yo trayo letuarios y especia tan sabrida
que, si mortal non fuere o que seya de vida,
yo le tornaré alegre, tal que a comer pida».
- 489 Leváronla al lecho a Tarsiana la infante.
Dijo ella: «Dios te salve, romero o merchante,
mucho soy de tú cuitada, sábelo Dios pesante».
Sue estrumente en mano, parósele delante.
- 490 «Por mi solaz non tengas que eres ahontado,
si bien me conocieses, tenerte hies por pagado,
ca non soy juglaresa de las de buen mercado,
nin lo he por natura, mas fágolo sin grado.
- 491 Dueña soy de linatge, de parientes honrados,
mas decir non lo oso por míos graves pecados;
nací entre las ondas, on nacen los pescados,
amos hobe mintrosos y traidores probados.
- 492 Ladrones en galeas que sobre mar viñeron,
por amor de furtarme, de muerte me estorcieron;
por mi ventura grave a homne me vendieron,
por que muchas de vírgines en mal fado cayeron.
- 493 Pero fasta agora quísome Dios guardar,
non pudo el pecado nada de mí levar.
Maguer en cuita vivo, por mejor escapar
busco menester que pueda al siglo engañar.
- 494 Et tú, si desta guisa te dejares morir,
siempre de tu malicia habremos que decir,
camia esta posada si cobdicias vevir,
yo te daré guarido si quisieres ende sallir».
- 495 Cuando le hobo dicho esto y mucho ál,
movió en su viola un canto natural,
coplas bien asentadas, rimadas a señal;
bien entendí el rey que no lo facié mal.
- 496 Cuando hobo bien dicho y hobo bien deportado,
dijo el rey: «Amiga, bien soy de ti pagado;
entiendo bien que vienes de linatge granado,
hobiste en tu dotrina maestro bien letrado.
- 497 Mas, si se me aguisare y ploguiere al Criador,
entendriés que de grado te faría amor;
si vender te quisiere aquel tu señor,
yo te quitaría de muy buen amor.
- 498 Mas por esto señoero que me has aquí servido,

- darte he diez libras de oro escogido.
 Ve a buena ventura que muy mal soy ferido,
 que cuantos días viva nunca seré guarido».
- 499 Tornó a Antinágora Tarsiana muy desmayada,
 díjole: «Nos non podemos aquí mejorar nada.
 Mandome dar diez libras de oro en soldada,
 mas aún por prenderlas no soy yo acordada».
- 500 «Faces, diz Antinágora, en esto aguisado,
 non prendas su oro, ca sería gran pecado;
 yo te daré dos tanto de lo que te él ha mandado,
 non quiero que tu lacerio vaya en denodado.
- 501 Más aún te lo ruego, y en amor te lo pido,
 que tornes a él y mete hí tu son complido.
 Si tú bien entendieres y yo bien soy creído,
 que querrá Dios que seya por tu son guarido».
- 502 Tornó al rey Tarsiana haciendo sus trobetes,
 tocando su viola, cantando sus vesetes.
 «Homne bueno, diz, esto que tú a mí prometes,
 téntelo para tú, si en razón non te metes.
- 503 Unas pocas de demandas te quiero demandar,
 si tú me las supieses a razón terminar,
 levar hía la ganancia que me mandeste dar,
 si non me recudieres, quiérotela dejar».
- 504 Hobo el rey dubda que, si la desdeñase,
 qué asmarién los homnes cuando la cosa sonase,
 que por tal lo ficiera que su haber cobrase.
 Tornose contra ella, mandole que preguntase.
- 505 Dijo: «Dime, ¿cuál es la cosa, preguntó la mallada,
 que nunca seye queda, siempre anda lazdrada,
 los huéspedes son mudos, da voces la posada?
 Si esto adevinases, sería tu pagada».
- 506 «Esto, diz Apolonio, yo lo vo asmando:
 el río es la casa que corre murmurando,
 los peces son los huéspedes que siempre están callando».
 «Esta es terminada, ve otra adevinando:
- 507 Parienta soy de las aguas, amiga soy del río,
 fago hermosas crines, bien altas las envío,
 del blanco fago negro, qua es oficio mío.
 Ésta es más grave, segunt que yo fío».
- 508 «Parienta es de las aguas mucho la cañavera,

- que cerca ella cría, ésta es la cosa vera;
ha muy fermosas crines, altas de grant manera,
con ella facen libros. Pregunta la tercera».
- 509 «Fija só de los montes, ligera por natura,
rompo y nunca deajo señal de la rotura,
guerreyo con los vientos, nunca ando segura».
«Las naves, ditz el rey, trayen esa figura».
- 510 «Bien, dijo Tarsiana, has a esto respondido,
paresce bien que eres clérigo entendido;
mas, por Dios te ruego, pues que eres en responder metido,
ruégote que non canses y tente por guarido.
- 511 Entre grandes fogueras, que dan gran calentura,
yace cosa desnuda, huéspet sin vestidura;
nil nuece la calor nil' cuita la friura.
Esta puedes jurar que es razón escura».
- 512 «Estonce, dijo el rey: yo me lo faría
si fuese tan alegre como seyer solía;
por entrar en los baños yo me lo faría,
fablar en tan vil cosa semeja babequía».
- 513 «Nin he piedes, nin manos, ni otro estentino,
dos dientes he señeros, corbos como fozino,
fago al que me traye fincar en el camino».
«Tú fablas del áncora», dijo el pelegrino.
- 514 «Nascí de madre dura, soy muelliel como lana,
apésgame el río, que soy por mí liviana,
cuando preñada seyo, semejo fascas rana».
«Tú fablas de la esponja, dijo el rey, hermana».
- 515 «Decirte he, diz Tarsiana, ya más alegre seyo,
a bien verná la cosa, segunt que yo creyo;
Dios me dará consejo, que buenos signos veyo,
aun por aventura, veré lo que deseyo.
- 516 Tres demandas tengo que son asaz rafeces.
Por tan poca de cosa, por Dios, non empereces,
si demandar quisieres, yo te daré las veces».
- 517 «Nunca, ditz el rey, vi cosa tan porfiosa,
si Dios me benediga, que eres mucho enojosa.
Si más de tres dijeres, tenert'é por mintrosa,
non te esperaríá más por ninguna cosa».
- 518 «De dentro soy vellosa y de fuera raída,
siempre trayo en seno mi crin bien escondida;

- ando de mano en mano, tráenme escarnida,
cuando van a yantar negún non me convida».
- 519 «Cuando en Pentápolin entré desbaratado,
si non fuese por ésa andaría lazdrado;
fui del rey Architrastres por ella honrado,
si no, non me hobiera a yantar convidado».
- 520 «Nin soy negro nin blanco, nin he color certero,
nin lengua con que fable un proverbio señoero,
mas sé rendar a todos, siempre soy refertero,
valo en el mercado apenas un dinero».
- 521 «Dalo por poco precio el bufón el espejo;
nin es rubio nin negro, nin blanco nin bermejo;
el que en él se cata veye su mismo cejo,
a altos y a bajos riéndelos en parejo».
- 522 «Cuatro hermanas somos, so un techo moramos,
corremos en parejo, siempre nos segudamos,
andamos cada 'l día, nunca nos alcanzamos,
yacemos abrazadas, nunca nos ayuntamos».
- 523 «Rafez es de contar aquesta tu cuestión,
que las cuatro hermanas las cuatro ruedas son;
dos a dos enlazadas, tíralas un timón,
andan y non se ayuntan en ninguna sazón».
- 524 Quísol' aún otra pregunta demandar,
asaz lo quiso ella de cuenta engañar;
mas sopo cuántos eran Apolonio contar,
díjol' que se dejase y que estoviés' en paz.
- 525 «Amiga, dijo, debes de mí seyer pagada,
de cuanto tú pidiste bien te he abondada,
et te quiero aún añader en soldada;
vete luego tu vía, mas non me digas nada.
- 526 Mas por ninguna cosa non te lo sofriría,
querriésme, bien lo veyo, tornar en alegría,
terniélo a escarnio toda mi compañía;
demás, de mi palabra, por ren no me toldría».
- 527 Nunca tanto le pudo decir nin predicar,
que en otra leticia le pudiese tornar.
Con grant cuita que hobo non sopo qué asmar,
fuele amos los brazos al cuello a echar.
- 528 Hobose ya con esto el rey a ensañar,
hobo con fellonía el brazo a tornar,

- hóbole una ferida en el rostro a dar,
tanto que las narices le hobo ensangrentar.
- 529 La dueña fue irada, comenzó de llorar,
comenzó sus rencuras todas ha ementar.
Bien querrié Antinágora grant haber a dar,
que non fuese entrado en aquella yantar.
- 530 Dicia: «¡Ay, mezquina, en mal hora fui nada!
Siempre fue mi ventura de andar ahontada;
por las tierras ajenas ando mal sorostrada,
por bien y por servicio, prendo mala soldada.
- 531 ¡Ay, madre Luciana, si mal fado hubiste,
a tu fija Tarsiana mejor non lo diste;
peligreste sobre mar y de parto moriste,
ante quen parieses afogarme debiste!
- 532 Mi padre Apolonio non te pudo prestar,
a fonsario sagrado non te pudo levar;
en ataúd muy rico echote en la mar,
non sabemos del cuerpo dó pudo arribar.
- 533 A mí tobo a vida por tanto pesar tomar,
diome a Dionisa de Tarso a criar;
por derecha envidia quísome fer matar.
Si entonces fuese muerta non me debiera pesar.
- 534 Hobe por mis pecados la muerte a excusar,
los que me acorrieron no me quisieron dejar,
vendieronme a homne que non es de prestar,
que me quiso el alma y el cuerpo dañar.
- 535 Por la gracia del cielo, que me quiso valer,
non me pudo ninguno fasta aquí vencer;
diéronme homnes buenos tanto de su haber,
por que pague mi amo de todo mío loguer.
- 536 Entre las otras cuitas ésta m'es la peyor:
a homne que buscaba servicio y amor,
hame ahontada a tan gran deshonor.
¡Debría tan gran soberbia pesar al Criador!
- 537 ¡Ay, rey Apolonio, de ventura pesada,
si sopieses de tu fija tan mal es ahontada,
pesar habriés y duelo, y sería bien vengada,
mas cuido que non vives, onde non soy yo buscada!
- 538 De padre nin de madre, por míos graves pecados,
non sabré el ciminterio do fueron soterrados;

- tráyenme como a bestia siempre por los mercados,
de peyores de mí haciendo sus mandados».
- 539 Revisco Apolonio, plógol' de corazón,
entendió las palabras que vinién por razón.
Tornose contra ella, demandol' si mintié o non,
preguntol' por paraula de grado el varón:
- 540 «Dueña, si Dios te deje al tu padre veyer,
perdóname el fecho, dart'é de mío haber;
erré con felonía, puédeslo bien creyer,
ca nunca fiz tal yerro nin lo cuidé facer.
- 541 Demás, si me dijieses, ca puédete membrar,
el nombre del ama que te solié criar,
podriémosnos por ventura amos alegrar,
yo podría la fija, tú el padre cobrar».
- 542 Perdonolo la dueña, perdió el mal talento,
dio a la demanda leyal recudimiento:
«La ama, dice, de que siempre menguada me sientto,
dijieronle Licórides, sepades que non vos miento».
- 543 Vio bien Apolonio que andaba carrera,
entendió bien senes falla que la su fija era;
salló fuera del lecho luego de la primera
diciendo: «¡Valme Dios, que eres vertut vera!».
- 544 Prísola en sus brazos con muy grant alegría,
diciendo: «Ay, mi fija, que yo por vos muría,
agora he perdido la cuita que había.
Fija, non amanesció para mí tan buen día.
- 545 Nunca este día no lo cuidé veyer,
nunca en los míos brazos yo vos cuidé tener.
Hobe por vos tristicia, agora he placer;
siempre habré por ello a Dios que gradecer».
- 546 Comenzó a llamar: «¡Venit los míos vasallos,
sano es Apolonio, ferit palmas y cantos;
echat las coberturas, corret vuestros caballos,
alzat tablados muchos, pensat de quebrantarlos!
- 547 ¡Pensat cómo fagades fiesta grant y complida;
cobrada he la fija que había perdida,
buena fue la tempesta, de Dios fue prometida,
por onde nos hobiemos a fer esta venida!».
- 548 El príncep Antinágora por ninguna ganancia,
aun si ganase el imperio de Francia,

- non seríe más alegre, y non por alabanza,
ca amostró en la cosa de bien grant abundanza.
- 549 Habielo ya oído, dicielo la mesnada,
que habié Apolonio palabra destajada:
de barba nin de crines que non cercenase nada
fasta que a su fija hobiese bien casada.
- 550 Por acabar su pleito y su servicio complir,
asmó a Apolonio la fija le pedir;
cuando fuese casada que lo farié tundir,
por seyer salva la jura y non habría qué decir.
- 551 Bien debié Antinágora en escripto yacer,
que por salvar un cuerpo tanto pudo facer,
si cristiano fuese y sopiese bien creyer,
debíamos por su alma todos clamor tener.
- 552 «Rey, dice Antinágora, yo mercet te pido,
que me des tu fija, que seya yo su marido.
Servicio le he fecho, non so ende repentido,
valerme debe eso por ganar un pedido.
- 553 Bien me debes por yerno recebir y amar,
ca rey soy de derecho, regno he por mandar;
bien te puedes encara, rey, maravillar,
si mejor la pudieres ogaño desposar».
- 554 Díjole Apolonio: «Otorgo tu pedido,
non debe tu bienfecho cayerte en olvido.
Has contra amos estado muy leyal amigo,
della fuste maestro y a mí has guarido.
- 555 Demás yo he jurado de non me cercenar,
nin rayer la mi barba nin mis uñas tajar,
fasta que pudiese a Tarsiana desposar.
Pues que la he casada, quiérome afeitar».
- 556 Sonaron estas nuevas luego por la cibdat,
plogo mucho a todos con esta unidat;
a chicos y a grandes plogo de voluntat,
fueras al traidor falso que se dolié por verdat.
- 557 Con todos los roídos, maguer que se callaba,
con este casamiento a Tarsiana no pesaba:
el amor quel' ficiera cuando en cuita estaba,
cuando sallida era, non se le olvidaba.
- 558 Aguisaron las bodas, prisieron bendiciones,
facién por ellos todos preces y oraciones;

- facién tan grandes gozos y tan grandes misiones,
que non podrían contarlas locuelas ni sermones.
- 559 Por esto Tarsiana no era segurada,
non se tenié que era de la cuita sacada,
si el traidor falso que l'ha comprada,
non fuese lapidado o muerto a espada.
- 560 Sobr' esto Antinágora mandó llegar concejo;
fueron luego llegados a un buen lugarejo.
Dijo él: «¡Ya, varones, oíd un poquellejo,
mester es que prendamos entre todos consejo!
- 561 El rey Apolonio, homne de grant poder,
es aquí acaescido, quiérevos conoscer,
una fija que nunca la cuidó veyer,
hala aquí fallada, debe a vos placer.
- 562 Pedíla por mujer, soy con ella casado,
es rico casamiento, soy con ella pagado.
Cuál es, vos lo sabedes que aquí ha morado,
todos vos lo veyedes como ella ha probado.
- 563 Gradéscevoslo mucho, tiénevoso en amor,
que tan bien la guardastes de cayer en error;
fueimos hí bien apresos, grado al Criador,
si non, habriemos ende grant pesar y dolor.
- 564 Enviavos un poco de present prometer,
quinientos mil marcos d'oro, pensatlos de prender;
en lo que vos querredes mandatlos despender,
en esto lo podedes, cuál homne es, veyer.
- 565 Pero, sobre todo esto, enviavos rogar,
del malo traidor quel' quiso la fija difamar,
que le dedes derecho cual gelo debedes dar,
que non pueda el malo desto se alabar».
- 566 Todos por una boca dieron esta respuesta:
«Dios dé a tan buen rey vida grant y apuesta.
Cuando él esta venganza sobre nos la acuesta,
cumplamos el su ruego, non le demos de cuesta».
- 567 Non quisieron el ruego meter en otro plazo,
mOviose el concejo como que sañudazo,
fueron al traidor, echáronle el lazo,
matáronlo a piedras como a mal rapazo.
- 568 Cuando el rey hubieron de tal guisa vengado,
que fue el malastrugo todo desmenuzado,

- echáronlo a canes como a descomulgado.
Fue el rey de Tiro del concejo pagado.
- 569 Tarsiana a las dueñas que él tenié compradas,
dioles buenos maridos, ayudas muy granadas,
sallieron de pecado, visquieron muy honradas,
ca seyén las cativas fieramientre adobadas.
- 570 Tóvose el concejo del rey por adebdado,
ca por verdat habieles fecho bien aguisado;
fablaron quel' ficiesen gualardón señalado,
por el bien que él fizo que non fuese olvidado.
- 571 Mandaron fer un ídolo al su mismo estado;
de oro fino era, de orence labrado;
pusiéronlo derecho en medio del mercado,
la fija a los pieder del su padre hondrado.
- 572 Ficieron en la basa una tal escriptura:
«El rey Apolonio, de grant mesura,
echolo en esta villa una tempesta dura,
falló aquí su fija Tarsiana por grant ventura.
- 573 Con gozo de la fija perdió la enfermedat,
diola a Antinágora, señor desta cibdat;
diole en casamiento, muy gran solepnidat,
el regno de Antiocha, muy grant heredat.
- 574 Enriquesció esta villa mucho por su venida,
a qui tomarlo quiso dio haber sin medida;
cuanto el siglo dure, fasta la fin venida,
será en Mitalena la su fama tenida».
- 575 El rey Apolonio, su cuita amansada,
quiso entrar en Tiro con su barba trezada;
metiose en las naves, su barba adobada,
non podrié la riqueza homne asmar por nada.
- 576 Yendo por la carrera, asmaron de torcer,
de requerir a Tarso, sus amigos veyer,
cremar a Dionisa, su marido prender,
que atan mal sopieron el amistat tener.
- 577 Habiendo esto puesto, el guión castigado,
vínol' en visión un homne blanqueado;
ángel podrié seyer, ca era aguisado.
Llamolo por su nombre, díjol' atal mandado:
- 578 «Apolonio, no has a Tiro qué buscar,
primero ve a Efesio, allá manda guiar;

- cuando fueres arribado y sallido de la mar,
yo te diré qué fagas por en cierto andar.
- 579 Demanda por el templo que dicen de Diana,
fuera yace de la villa, en una buena plana;
dueñas moran en él, que visten paños de lana,
a la mejor de todas dícenle Luciana.
- 580 Cuando a la puerta fueres, si vieres que es hora,
fiere con el armella y saldrá la priora;
sabrà qué homne eres y firá a la señora,
saldrán a recebirte la gente que dentro mora.
- 581 Verná el abadesa muy bien acompañada,
tú faz tu avenencia, ca dueña es honrada;
demándal' que te muestre el arca consagrada,
do yazen las reliquias en su casa hondrada.
- 582 Irá ella contigo, mostrarte ha el lugar,
luego, a altas voces, tú piensa de contar,
cuanto nunca sopieres por tierra y por mar;
non dejes una cosa sola de ementar.
- 583 Si tú esto ficieres, ganarás tal ganancia,
que más la preciarás que el regno de Franza;
después firás a Tarso con mejor alabanza,
perdrás todas las cuitas que prisiste en infancia».
- 584 Razón no alonguemos, que sería perdición.
Despertó Apolonio, fue en comedición,
entró luego en ello, cumplió la mandación,
todo lo fue veyendo segunt la visión.
- 585 Mientras que él contaba su mal y su lacerio,
non pensaba Luciana de rezar el salterio;
entendió la materia y todo el misterio,
non le podié de gozo caber el monesterio.
- 586 Cayó al rey a pienes y dijo a altas voces:
«Ay, rey Apolonio, creyo que me non conosces,
non te cuidé veyer nunca en estas alfoces.
Quando me conocieres, no creyo que te non goces.
- 587 Yo soy la tu mujer, la que era perdida,
la que en la mar echeste, que tienes por transida;
del rey Architrastres fija fui muy querida,
Luciana he por nombre, viva soy y guarida.
- 588 Yo soy la que tú sabes cómo te hobe amado,
yaziendo mal enferma, venísteme con mandado,

- de tres que me pidién, tú me adujiste el dictado,
yo te di el escripto, cual tú sabes, notado».
- 589 «Entiendo, dice Apolonio, toda esta estoria».
- Por poco que con gozo non perdió la memoria;
amos, uno con otro, viéronse en gran gloria,
car habiélés Dios dado grant gracia y grant victoria.
- 590 Contáronse uno a otro por lo que habién pasado,
qué habié cada uno perdido o ganado.
Apolonio del metge era mucho pagado,
habiél' Antinágora, y Tarsiana, gran grado.
- 591 A Tarsiana con todo esto, nin marido nin padre
non la podién sacar de brazos de su madre;
de gozo Antinágora, el caboso confradre,
lloraba de los ojos como si fuese su fradre.
- 592 Non se tenié el metge del fecho por repiso,
porque en Luciana tan gran femencia miso;
diéronle presentes cuantos él quiso,
mas, por ganar buen precio, él prender nada non quiso.
- 593 Por la cibdat de Efesio corrié grant alegría,
habién con esta cosa todos placentería;
mas lloraban las dueñas dentro en la monjía,
ca se temién de la señora que se quería ir su vía.
- 594 Moraron hí un tiempo, quanto sabor hobieron,
ficieron abadesa a la que mejor vieron;
dejáronles haberes, cuantos prender quisieron,
cuando el rey y la reina partirse quisieron.
- 595 Entraron en las naves por pasar la marina,
doliendo a los de Efesio de la buena vecina;
en el puerto de Tarso arribaron aína
alegres y gozosos el rey y la reina.
- 596 Antes que de las naves hobiesen a sallir,
sópolo el concejo, fuelos a recibir;
nunca non pudo homne nin veyer nin oír
homnes a una cosa tan de gozo sallir.
- 597 Recibieron al rey como a su señor,
cantando los responsos de libro y de cor;
bien les vinié emiente del antigo amor,
mas habié Dionisa con ellos mal sabor.
- 598 Ante que a la villa hobiesen a entrar,
fincó el pueblo todo, non se quiso mudar;

entró el rey en medio, comenzó de fàblar:

- 599 «Oítme, concejo, si Dios vos benediga,
non me vos revolvades fasta que mi razón diga;
si fiz mal a alguno quanto val una figa,
aquí, ante vos todos, quiero que me lo diga».
- 600 Dijieron luego todos: «Esto te respondemos:
por tú fincamos vivos, bien te lo conoscemos;
de lo que te prometimos, no te nos camiaremos,
quequiere que tú mandes nos en ello seremos».
- 601 «Cuando vine aquí morar la segunda vegada,
de la otra primera non vos emiento nada,
aduje mi fija, niña recient nada,
ca había la madre por muerta dejada.
- 602 A los falsos mis huéspedes, do solía posar,
con muy grandes haberes, dígela a criar;
los falsos, con envidia, mandáronla matar,
mas, mal grado a ellos, hobo a escapar.
- 603 Cuando torné por ella, que sería ya criada,
dijieronme que era muerta y soterrada.
Agora, por mi ventura, hela viva fallada,
mas, en este comedio, grant cuita he pasada.
- 604 Si desto non me feches justicia y derecho,
non entraré en Tarso, en corral nin so techo;
habriedes desgradecido todo vuestro bienfecho».
- 605 Fue de fiera manera revuelto el concejo,
non daban de grant uno a otro consejo;
dicién que Dionisa ficiera mal sobejo,
merescié resebir por ello mal trebejo.
- 606 Fue presa Dionisa y preso el marido,
metidos en cadenas, el haber destruido;
fueron ant'él con ellos, al concejo venido;
fue en poco de rato esto todo volvido.
- 607 Como non sabié Dionisa que Tarsiana hí vinié,
tovo en su porfía como antes tenié,
dicié que muerta fuera y por verdat lo probarié,
do al padre dijiera, en ese logar yacié.
- 608 Fue luego la mentira en concejo probada,
ca levantose Tarsiana do estaba asentada;
como era maestra y muy bien razonada,
dijo todas las cuitas por ó era pasada.

- 609 Por probar bien la cosa, la verdat escobrir,
mandaron a Teófilo al concejo venir;
que ant'el rey, de miedo, non osarié mentir,
habrié ante todos la verdat a decir.
- 610 Fue ant'el concejo la verdat mesturada,
cómo la mandó matar y sobre cuál soldada,
cómo le dieron por ella cosa destajada.
Con esto, Dionisa fue mucho embargada.
- 611 Non alongaron plazo ni le dieron vagar,
fue luego Dionisa levada a quemar,
levaron al marido desende a enforçar.
Todo fue ante fecho que fuesen a yantar.
- 612 Dieron a Teófilo mejorada ración,
porque le dio espacio de fer oración;
dejáronlo a vida y fue buen gualardón;
de cativo que era, diéronle quitación.
- 613 El rey, esto fecho, entró en la cibdat,
ficieron con él todos muy gran solempnitat;
moraron hí un tiempo, segunt su voluntat,
dende dieron tornada para su heredat.
- 614 Fueron para Antiocha, esto fue muy privado,
ca hobieron buen viento, el tiempo fue pagado.
Como lo esperaban y era deseado,
fue el pueblo con el rey alegre y pagado.
- 615 Diéronle el emperio y todas las fortalezas,
teniénle sobrepuestas muy grandes riquezas;
diéronle los varones muchas de sus altezas.
¡Mal grado ha Antiocho con todas sus malezas!
- 616 Prísoles homenatges y toda seguridad,
fue señor del emperio, una buena pitanza;
non ganó poca cosa en su adevinanza,
mucho era camiado de la otra malandanza.
- 617 Desque fue en el regno señor apoderado,
e vio que todo el pueblo estaba bien pagado,
fízoles entender el rey aventurado
cómo habié el regno a su yerno mandado.
- 618 Fue con este señorío el pueblo bien pagado,
ca veyén homne bueno y de sen bien esforzado;
recibiéronlo luego de sabor y de grado.
Ya veyé Antinágora que no era mal casado.

- 619 Cuando hobo su cosa puesta y bien recabdada,
 salló de Antiocha, su tierra aconsejada,
 tornó en Pentápolin con su buena mesnada,
 con mujer y con yerno, y con su fija casada.
- 620 Del rey Architrastres fueron bien recibidos,
 ca cuidaban que eran muertos o perecidos,
 car bien eran al menos los XV años complidos,
 como ellos asmaban, que eran ende sallidos.
- 621 El pueblo y la villa hobo grant alegría;
 todos andaban alegres diciendo: «¡Tan buen día!»
 Cantaban las palabras, todos con alegría,
 colgaban por las carreras ropa de grant valía.
- 622 El rey habían viejo, de días anciano,
 nin les dejaba fijo nin fincaba hermano,
 por onde era el pueblo en duelo sobegano
 que señor non fincaba a quien besasen la mano.
- 623 Por ende eran alegres, ca derecho facién,
 porque de la natura del señor non saldrién;
 a guisa de leyaes vasallos comidién,
 las cosas en que cayén todas las connoscién.
- 624 De la su alegría, ¿quién vos podrié contar?
 Todos se renovaron de vestir y de calzar,
 entraban en los baños por la color cobrar,
 habían los alfagemes priesa de cercenar.
- 625 Fumeyaban las casas, facían grandes cocinas,
 trayén grant abundancia de carnes montesinas,
 de tocinos y de vacas, recientes y cecinas,
 non costaban dinero capones ni gallinas.
- 626 Facía el pueblo todo cada día oración,
 que al rey Apolonio naciese criazón.
 Plogo a Dios del cielo y a su devoción,
 concibió Luciana y parió fijo varón.
- 627 El pueblo con el niño, que Dios les habié dado,
 andaba mucho alegre y mucho asegurado;
 mas a pocos de días fue el gozo torbado,
 ca murió Architrastres, un rey muy acabado.
- 628 Del duelo que ficieron ementar no lo queremos,
 a los que lo pasaron a esos lo dejemos,
 nuestro curso sigamos y razón acabemos;
 si non, dirán algunos que nada non sabemos.

- 629 Cuando el rey fue deste siglo pasado,
como él lo merescié fue noblemiente soterrado;
el gobierno del rey y todo el dictado
fincó en Apolonio, qua era aguisado.
- 630 Por todos los trabajos quel' habían venido,
non olvidó el pleito que habié prometido;
membrol' del pescador quel' habié acogido,
el que hobo con él el mantiello partido.
- 631 Fue buscarlo él mismo, que sabié dó moraba.
Fincó el ojo bien lueñe y violó dó andaba;
envió quel' dijiesen qu'el rey le demandaba,
que viniese ant'él, que él lo esperaba.
- 632 Vino el pescador con su pobre vestido,
ca más de lo que fuera, non era enriquescido;
fue de tan alta guisa del rey bien recebido,
que para un rico conde sería amor cumplido.
- 633 Mandol' luego dar honradas vestiduras,
servientes y servientas y buenas cabalgaduras;
de campos y de viñas muchas grandes anchuras,
montañas y ganados y muy grandes pasturas.
- 634 Diole grandes haberes, y casas en que morase,
una villa entera en la cual heredase,
que nunca a nul homne servicio non tornase,
nin él nin su natura, sino cuando se pagase.
- 635 Dios que vive y regna, tres y uno llamado,
depare atal huéspet a tot home cuitado.
¡Bien haya atal huéspet, cuerpo tan acordado,
que tan buen gualardón da a un hospedado!
- 636 Ficieron homenatge las gentes al mozuelo,
pusiéronle el nombre que había su abuelo;
diéronle muy grant guarda como a buen majuelo,
metieron en él mientes, olvidaron el duelo.
- 637 El rey Apolonio, cuerpo aventurado,
habié a sus haciendas buen fundamento dado,
cua buscó a la fija casamiento hondrado;
era, como oyestes, el fijo aconsejado.
- 638 Acomiéndolos a todos al Rey Espiritual,
déjolos a la gracia del señor celestial;
él con su reina, un servicio tan leyal,
tornose para Tiro, donde era natural.

- 639 Todos los de Tiro, desque a él perdieron,
duraron en tristicia, siempre en duelo visquieron;
non por cosa que ellos asaz non entendieron,
mas, como Dios non quiso, fablar non le pudieron.
- 640 Cuando el rey vieron, hubieron tal placer
como homnes que pudieron de cárcel estorcer;
veyenlo con los ojos, non lo podién creyer,
mas aun dubdaban de cerca non lo tener.
- 641 Plogo a él con ellos, y a ellos con él,
como si les viniese el ángel Gabriel;
sabet que el pueblo derecho era y fiel,
non habién, bien sepades, de haber rey novel.
- 642 Falló todas sus cosas asaz bien aguisadas,
los pueblos sin querella, las villas bien pobladas,
sus labores bien fechas, sus arcas bien cerradas,
las que dejó mozuelas fallábalas casadas.
- 643 Mandó llegar sus pueblos en Tiro la cibdat.
Llegose hí mucho buen homne y mucha rica potestat.
Contoles su hacienda por cuál necesitat
había tanto tardado, como era verdat.
- 644 Pesoles con las cuitas por que había pasado,
que por mar y por tierra tanto habié lazdrado;
mas deque tan bien era de todo escapado,
non daba ninguna cosa por todo lo pasado.
- 645 «Señor, dijieron todos, mucho has perdido,
buscando aventuras mucho mal has sofrido,
pero todos debemos echarlo en olvido,
ca eres en grant gracia y grant prez caído.
- 646 El poder de Antiocho, que te era contrario,
a tú se es rendido, y a tú es tributario;
ordeneste en Pentápolin a tu fijo por vicario;
Tarso y Mitalena tuyas son sin famario.
- 647 Desdende, lo que más vale, adujiste tal reina,
cual saben los de Tarso, do fue mucho vecina,
onde es nuestra creyenza y el cuer nos lo devina,
que la vuestra provincia nunca será mesquina.
- 648 Por tu ventura buena asaz habiés andado,
por las tierras ajenas asaz habiés lazdrado;
desque has tu cosa puesta en buen estado,
señor, desaquí debes folgar asegurado».

- 649 Respondioles el rey: «Téngovoslo en grado;
téngome por vos muy bien aconsejado,
por verdat vos decir, siéntome muy cansado;
desaquí adelante lograr quiero lo que tengo ganado».
- 650 Fincó el homne bueno mientras le dio Dios vida,
visco con su mujer vida dulce y sabrida;
cuando por fir deste siglo la hora fue venida,
finó como buen rey en buena fin complida.
- 651 Muerto es Apolonio, nos a morir habemos;
por quanto nos amamos, la fin non olvidemos;
cual aquí ficiéremos, allá tal recibremos;
allá firemos todos, nunca acá saldremos.
- 652 Lo que aquí dejamos, otrie lo logrará,
lo que nos excusáremos por nos non lo dará;
lo que por nos ficiéremos, eso nos uviará,
ca lo que fará otro tarde nos prestará.
- 653 Lo que por nuestras almas dar non enduramos,
bien lo querrán alzar los que vivos dejamos;
nos por los que son muertos raciones damos,
non darán más por nos desde muertos seyamos.
- 654 Los homnes con envidia perdemos los sentidos,
echamos el bienfecho, tras cuestas, en olvidos,
guardamos para otrie, no nos serán gradidos;
el haber habrá otrie, nos firemos escarnidos.
- 655 Destajemos palabra, razón no alongemos,
pocos serán los días que aquí moraremos.
Quando d'aquí saldremos, ¿qué vestido levaremos
si non el convivio de Dios, de aquel en que creyemos?
- 656 El Señor que los vientos y la mar ha por mandar,
Él nos dé la su gracia y Él nos deñe guiar;
Él nos deje tales cosas comedir y obrar,
que por la su merced podamos escapar.
El que hubiere seso responda y diga *Amen*.

A-.M.-.E-.N.- Deus.-